

28

Cuadernos de
Historia de las
Instituciones
de Costa Rica

Universidad de Costa Rica
Escuela de Historia
Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica

La política exterior de Costa Rica (1850-2010)

Carlos Humberto Cascante Segura


EDITORIAL
UCR

La política
exterior
de Costa Rica
(1850-2010)



EDITORIAL
UCR

Ejemplar sin
valor comercial



#QuedateEnCasa



EDITORIAL
UCR

Ejemplar sin
valor comercial

Universidad de Costa Rica
Escuela de Historia
Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica

Comisión editorial
Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica

Dra. Ana María Botey Sobrado
Licda. Ana Cecilia Román Trigo
M.Sc. Claudio Vargas Arias

28

Universidad de Costa Rica
Escuela de Historia
Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica

Cuadernos de
Historia de las
Instituciones
de Costa Rica

La política exterior de Costa Rica (1850-2010)



#QuedateEnCasa

Carlos Humberto Cascante Segura





#QuedateEnCasa

327.728.6

C336p

Cascante Segura, Carlos Humberto
La política exterior de Costa Rica (1850-2010) / Carlos Humberto Cascante Segura. – 1. ed.– [San José], C. R. : Edit. UCR, 2015.
xi, 91 p. – (Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica ; v. 28)

ISBN 978-9968-46-459-8

1. POLÍTICA EXTERIOR – COSTA RICA – 1850-2010.
2. COSTA RICA – POLÍTICA Y GOBIERNO – 1850-2010.
I. Título. II. Serie.

CIP/2758
CC/SIBDI. UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Primera edición: 2015

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Mauricio Meléndez*. • Diseño y diagramación: *Daniela Hernández*.
Revisión de pruebas: *Gabriela Fonseca*. • Diseño de portada y control de calidad: *Boris Valverde*.

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica
Apto. 11501-2060 • Tel: 2511-5310 • Fax: 2511-5257 • administración.siedin@ucr.ac.cr
www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición, marzo 2015.
Universidad de Costa Rica Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	IX
Las vicisitudes internacionales de un Estado en construcción. Una política exterior restringida (1850-1940)	1
I. Política exterior y delimitación del territorio	2
II. Política exterior e inserción en el sistema económico internacional	7
III. Política exterior y establecimiento de una imagen internacional	13
Enfrentamientos globales, disputas regionales y panorama político costarricense. Una política exterior de supervivencia (1940-1970)	19
I. Los cambios del sistema internacional y regional	19
II. Alianzas en tiempos de guerra. El factor internacional en la política criolla (1940-1948)	23
III. La guerra que no se detuvo. Política criolla y enfrentamientos regionales (1948-1970)	30
Entre los condicionamientos internacionales y nacionales. Distinción en la Guerra Fría y conflicto centroamericano: la "madurez" de la política exterior (1970-1990)	39
I. Guerra Fría y Centroamérica. De la paz ficticia a las guerras de baja intensidad	39
II. Las transformaciones del ámbito interno, modelos económicos frustrados y transformaciones complejas	46
III. Una política exterior cambiante	49

Vol. 28

vii

EDITORIAL
UCR

#QuedateEnCasa

Epílogo. Un recuento inconcluso (1990-2010)	61
BIBLIOGRAFÍA.....	73
ACERCA DEL AUTOR.....	91

Vol. 28

viii



#QuedateEnCasa



Uno de los espacios más apasionantes, pero a su vez menos conocidos, de la política costarricense ha sido su política exterior. En general, se tiene poca cercanía con estos asuntos, salvo por acontecimientos muy específicos como la compleja relación entre Costa Rica y Nicaragua, o bien, la participación de los representantes del país en algunos foros de importancia y, en los últimos 25 años, a la firma de sonados tratados de libre comercio. No en vano, constituye un tema que resulta escasamente atractivo tanto para los medios noticiosos como para el público en general, y –en el peor de los casos– se liga a la política exterior y su ejecución con un gasto superfluo que debe ser eliminado del presupuesto nacional.

Desde la historiografía, los estudios en esta materia se encuentran en ciernes.¹ Existen relativamente pocos trabajos en esta materia, si se le compara con otros temas de la historia política costarricense y esa diferencia se agiganta cuando se trata de otros campos como la historia social o económica. En tal sentido, el objetivo de este trabajo consiste en brindar unos breves apuntes introductorios a la política exterior costarricense entre 1850 y 1990. Desde esta perspectiva, el presente trabajo pretende establecer una síntesis de los patrones que se han seguido en este ámbito, dejando para otros esfuerzos posteriores los grandes cuestionamientos analíticos.

1 Un estado de la cuestión en Cascante Segura, Carlos. Enfoques de una historia olvidada. Estado de la cuestión de la Historia de las Relaciones Internacionales de Costa Rica. En *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, Vol. 14, N° 1, 2013, pp. 3-28.

Pese al carácter limitado de este trabajo, con el fin de comprender mejor los alcances de este, resulta indispensable establecer el significado de algunos conceptos preliminares que se utilizarán a lo largo de este texto, los cuales son: relaciones internacionales, política exterior, relaciones exteriores y relaciones diplomáticas. En esta línea el concepto más complejo de definir es el de “relaciones internacionales”, el cual se encuentra vinculado tanto como la disciplina a la que se ha dado ese nombre, como al objeto de estudio de esta.² Por tal motivo, el contenido de ese objeto varía según el posicionamiento teórico que se tenga, pero podría aceptarse que estas pueden definirse como:

*“[...] todas aquellas relaciones sociales, y los actores que las generan, que gozan de la cualidad de la internacionalidad por contribuir de modo eficaz y relevante a la formación, dinámica y desaparición de una sociedad internacional considerada como una sociedad diferenciada”.*³

Las relaciones exteriores constituyen un concepto más restringido. Estas implican las diversas formas de vinculación (política, económica, cultural) que tiene el Estado (uno de los sujetos de las relaciones internacionales) con otros actores, mediante diversos mecanismos (relaciones diplomáticas, relaciones comerciales, uso de la fuerza, entre otras). Estas relaciones exteriores responden a la existencia de una política exterior que se define como:

*“[...] aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional”.*⁴

-
- 2 Sobre la discusión en relación con el contenido del objeto de estudio de la disciplina de las relaciones internacionales ver Murillo Zamora, Carlos. *Apuntes sobre relaciones internacionales: Aspectos Disciplinarios y teóricos*. Cuadernos de Estudio Nueva Época, N.º 37, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, 2012.
 - 3 Calduch, Rafael. *Dinámica de la sociedad internacional*, Madrid, Editorial Ceura, 1993, p. 5.
 - 4 *Ibid.*, p. 35.

En esta línea, las relaciones diplomáticas constituyen uno de los instrumentos por medio de los cuales se ejecuta la política exterior. Un medio primordial, pero no el único. De forma que, al analizar la política exterior de un Estado, esta no necesariamente se lleva a la práctica mediante su servicio diplomático, sino que pueden existir otros mecanismos formales o informales de ejecución. Por tal motivo, este trabajo no se concentra en las actuaciones diplomáticas del Estado costarricense, sino en las grandes líneas de su política exterior, que surgieron por los condicionamientos de la sociedad internacional y los objetivos internos. No obstante, este texto no tiene la profundidad para determinar con mayor certeza el peso de cada uno de esos condicionantes, amén de que está elaborado –fundamentalmente– a partir de fuentes secundarias.

Se ha recurrido, para facilitar la comprensión de los cambios y continuidades, a establecer una periodización general e inicial y, por ende, no definitiva; en la cual se distinguen tres etapas. La primera corresponde a la política exterior liberal, que se afianza en 1850 con la fundación de la República y que se resquebraja con los cambios acaecidos en el sistema internacional y la crisis de la primera mitad del siglo XX. La segunda, que abarca de 1940-1970, representa una ruptura en la que lo internacional constituyó un componente relevante dentro de los acontecimientos políticos internos, que no se había experimentado durante la etapa liberal. La tercera, que recoge los 20 años subsiguientes, marca un cambio en la percepción de las élites costarricenses en torno la política exterior, que permitirá replantear el posicionamiento de Costa Rica en diversos aspectos. Por último, en el epílogo se hace un recuento de la evolución de la política exterior en las últimas dos décadas, como el fin de brindar la apertura para una agenda de investigación en este campo.



#QuedateEnCasa



EDITORIAL
UCR

Ejemplar sin
valor comercial

LAS VICISITUDES INTERNACIONALES DE UN ESTADO EN CONSTRUCCIÓN. UNA POLÍTICA EXTERIOR RESTRINGIDA (1850-1940)

A partir de la década de 1820, la coyuntura internacional, caracterizada por la presencia de la Gran Bretaña y otras potencias imperiales, que fijaban sus intereses en adquirir dominio de los mercados y las rutas comerciales (específicamente las oportunidades canaleras en la región), perfilaron la conformación de una incipiente agenda de temas internacionales en Centroamérica. La presión británica y el legado colonial que fraccionaba la región en pequeñas comunidades políticas llevó al establecimiento de pequeños estados⁵ y a la élite político-económica costarricense a desarrollar una incipiente política exterior ajena a la construcción nacional centroamericana.⁶ En tal sentido, pese a que se mantuvo una tenue línea de unión con la idea de la Federación, lo cierto es que para mediados del siglo XIX se estaba consolidando la

- 5 Sobre los intereses británicos en este proceso ver Obregón Quesada, Clotilde. *El río San Juan en la lucha de las superpotencias*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1993; Obregón Quesada, Clotilde. *Relaciones exteriores de una República en formación*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1984.
- 6 Sobre las razones históricas para el fracaso de la República Federal ver Botey Sobrado, Ana María. *La República Federal (1823-1842)*, en página electrónica de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Disponible en: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=22:republicafederal&catid=7:repfederal&Itemid=2. Revisado el 15 de agosto de 2009.

visión de que la recién independizada provincia podía sobrevivir si establecía relaciones con las potencias hegemónicas y compradoras del café que empezaba a exportarse; al tiempo que evitaba inmiscuirse en los conflictos que se producían en el resto de Centroamérica.⁷

Esta visión del Estado en lo internacional condujo a definir ciertos objetivos fundamentales, que se mantuvieron a lo largo del periodo comprendido entre 1850 y 1940. Estos componentes fueron: (a) la delimitación del territorio nacional, (b) la inserción del país en los mercados internacionales, así como (c) la elaboración de una imagen que debía mostrar-se ante las potencias hegemónicas. Los temas en cuestión constituyeron la base para el establecimiento e intensidad de las relaciones diplomáticas del Estado, así como para la construcción de una institucionalidad dentro del Estado y la designación de un cuerpo de funcionarios dirigidos a satisfacer dicha agenda, proceso que no fue del todo exitoso.⁸

I. Política exterior y delimitación del territorio

Como parte de su proceso de construcción estatal, uno de los primeros objetivos de la élite política de la provincia independiente fue la apropiación excluyente y exclusiva del territorio en el cual comenzaba a establecerse.⁹ Este proceso se compuso por dos fases, una de índole interna y otra

7 Acuña Ortega, Víctor Hugo. La invención de la diferencia costarricense 1810-1870. En *Revista de Historia* de la Universidad Nacional-CIHAC de la Universidad de Costa Rica, N.º 45, enero-junio 2002, pp. 191-228.

8 Sobre la evolución de la construcción del servicio exterior en Costa Rica ver Cascante Segura, Carlos Humberto. Clientelismo y Sistema Político. El Caso del Servicio Exterior Costarricense (1940-1990). Algunos Apuntes Preliminares. En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 9, N.º 1, 2009, pp. 16-43. Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6125/5829>. Revisado el 2 de julio de 2014.

9 Meléndez Dobles, Silvia. Aportes geográficos al imaginario costarricense. En *Reflexiones*, Vol. 83, N.º 1, 2004, pp. 57-85.

de orden internacional. La primera consistió en la definición de las circunscripciones internas, así como la explotación y ocupación del territorio. La segunda se desarrolló como un proceso de definición de límites con los Estados vecinos: Nicaragua y Colombia durante todo el siglo XIX, posteriormente, Panamá, tras su independencia en 1903.

Si bien la élite se había decantado por no participar de forma directa en los conflictos centroamericanos, donde se había preferido una intervención indirecta y fragmentaria, los problemas con los países limítrofes fueron inevitables. La determinación de estos límites se encontraba enmarcada en un contexto nacional e internacional complejo. Dos factores contribuyeron a esta situación. Por un lado, los procesos de construcción del Estado que experimenta Costa Rica y sus estados vecinos, donde el territorio desempeñaba un papel ideológico y económico. Por otro lado, los gobiernos de Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos, así como empresarios privados de esos países, pretendían la construcción del proyecto canalero en la región. En tal sentido, los complicados componentes jurídicos de este proceso de definición territorial fueron supeditados a los intereses económicos, ligados a los diversos intentos de canalización, como estableceremos a continuación.¹⁰

En caso de la definición del límite con Nicaragua, los ejes centrales del conflicto fueron la disputa por el territorio del Partido de Nicoya, así como los derechos y las eventuales

10 Sobre la importancia estratégica de la región en razón del paso interoceánico ver Rodríguez, Rosario. *El interés geopolítico norteamericano en Centroamérica*, Ponencia presentada en el VI Congreso Centroamericano de Historia, Universidad de Panamá, Panamá, 22 al 26 de julio de 2002; Granados Chaverri, Carlos. Geopolítica, destino manifiesto y filibusterismo en Centroamérica. En *Boletín AFEHC*, N.º 36, junio 2008. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1920 y Angulo Jaramillo, Felipe. *Entre el olvido a y los intereses geoestratégicos. América Central en los relatos de viaje de la Revue des Deux Mondes a mediados del siglo XIX*. En *Boletín AFEHC* N.º 42, septiembre 2009. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2260

ganancias producidas por la ruta canalera.¹¹ De tal forma, previo a la firma del tratado Cañas-Jerez en 1858, la disputa se concentró en la definición del límite, en la cual Costa Rica pretendía acceder al río San Juan y, por ende, contar con derechos de participación en las ganancias de la construcción del canal. Tras varios intentos fallidos de negociación bilateral y la guerra contra los filibusteros, ambos países presionados por los intereses de los Estados Unidos y la Gran Bretaña firmaron el tratado Cañas-Jerez en 1858.¹² Este tratado definió los límites entre ambos países, el régimen jurídico del río San Juan y los derechos costarricense en la eventual construcción de la ruta interoceánica.

Empero dicho convenio se transformó, al cabo de unos pocos años, en uno de los principales componentes del problema, pues, al brindar participación a Costa Rica en la eventual construcción de la ruta canalera, provocó que las autoridades nacionales dirigieran sus esfuerzos a la consolidación de esos derechos, mientras las autoridades nicaragüenses pretendían excluir a la élite costarricense de la negociación de dicho proyecto. De tal forma, los conflictos sobre la validez del tratado llevaron a un arbitraje internacional, resuelto por el presidente de los Estados Unidos en 1888,¹³ y el atraso de la demarcación del límite hasta la

- 11 Un análisis del inicio de este conflicto en Sibaja Chacón, Luis Fernando. Filibusteros, financieros y cuestiones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua. En Acuña Ortega, Víctor Hugo (editor), *Simposio Internacional Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*, Liberia, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2007, pp. 41-64. Sobre el contenido de la disputa ver Murillo Jiménez, Hugo. La controversia de límites entre Costa Rica y Nicaragua. El laudo Cleveland y los derechos canaleros 1821-1903. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 12, N.º 2, 1986, pp. 45-58.
- 12 Entre las situaciones coyunturales que impulsaron la firma de este convenio se encontraban la presión de los Estados Unidos, que apoyaron los intereses de compañías que habían firmado contratos con el Gobierno nicaragüense, así como la idea del presidente Mora de apoyar la propuesta del francés Felix Belly. En tal sentido, ver Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica*, Tomo I, San José, Editorial Juricentro, pp. 249-261.
- 13 La relación entre los debates jurídicos y los intereses político-económicos puede apreciarse claramente alrededor de las negociaciones de dicho proceso. En tal sentido, al lado de los trabajos jurídicos realizados el Gobierno de Costa Rica negociaba con éxito un convenio canalero con

celebración de los procesos Alexander (actas y laudos) entre 1897 y 1900. Además, se produjeron constantes conatos de enfrentamientos y escaramuzas en la frontera.¹⁴

Los problemas ligados a los derechos costarricenses sobre el San Juan afloraron nuevamente a mediados de la década de 1910, con la firma de los tratados Chamorro-Weitzel y Chamorro-Bryant, los cuales llevaron a un nuevo enfrentamiento judicial, esta vez ante la Corte Centroamericana de Justicia.¹⁵ A pesar de la infructuosidad de este, la consolidación del canal de Panamá como única ruta interoceánica evitó mayores conflictos sobre dicha temática. A pesar de que se alejaba cada vez más la posibilidad de construcción de un canal a través del río San Juan, los enfrentamientos con Nicaragua por los límites y derechos canaleros no desaparecieron de la agenda de política exterior. Además, las complejas relaciones con Nicaragua adquirirían matices adicionales con la intervención y competencia de las élites políticas de ambos países en la segunda mitad del siglo XX, así como por los procesos de construcción de la identidad de ambos países, que se ven entrelazados a lo largo de su historia.

En el caso de Colombia y, posteriormente, Panamá, la situación fue igualmente compleja. En especial, porque desde la década de 1830, Colombia inició con una táctica de ocupación militar del territorio de Bocas del Toro, el cual se alegaba pertenecía a Costa Rica. Tras la independencia se realizaron una serie de negociaciones bilaterales

una compañía estadounidense. Los detalles de este proceso en Cascante Segura, Carlos Humberto y Sáenz Carbonell, Jorge Francisco. *Ad ardua per alta: una biografía de Manuel María de Peralta y Alfaro*, San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 83-86.

- 14 Sobre el desarrollo de estos temas ver Obregón Quesada, Clotilde. *El San Juan en la lucha de las superpotencias...* y Sibaja Chacón, Luis Fernando. *Del Cañas-Jeréz al Chamorro Bryan: las relaciones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua en la perspectiva histórica 1858-1916*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2006; Sibaja Chacón, Luis Fernando. *El límite sureste de Costa Rica*, Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias y Letras..., 1968.
- 15 Salisbury, Richard. *Costa Rica y el Istmo 1900-1934*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1984, p. 32.

infructuosas. Debido a nuevos avances colombianos sobre el territorio del Pacífico costarricense, a fines del decenio de 1870 hubo grandes tensiones entre ambos países que, siguiendo la tradición jurídica de esos años, decidieron someter el diferendo ante la Casa Real española, el cual no se llevó a cabo por presión del Gobierno colombiano.

Al igual que en el caso nicaragüense, la situación se complicó debido a que los territorios en disputa se presentaron ideales para la construcción de una ruta interoceánica. Lo que motivó, primero la obstrucción de un arbitraje ante la Casa Real española y, posteriormente, un dudoso fallo del presidente del Gobierno francés, a quien fue sometido el diferendo mediante convención arbitral. Dado que en 1903 Panamá se independizó de Colombia, el asunto se mantuvo vigente, pues Costa Rica decidió no aplicar dicho fallo.¹⁶

Las negociaciones con Panamá fueron igualmente convulsas. Tras un tratado que definió el sur de la frontera y un laudo ante la Presidencia de la Suprema Corte de los Estados Unidos que definió la parte restante, se produjo un enfrentamiento bélico en la década de 1920, que fue seguido de nuevos fracasos en la década de 1930. En 1940, se retomó el tema hasta llegar a una solución en 1941, con la firma del tratado Echandi Montero-Fernández Jaén. El tratado se planteó como un arreglo directo entre los dos países, válido por sí mismo, sin dependencia de los convenios y laudos anteriores, y se ratificó y canjeó con suma rapidez. El amojonamiento del límite se realizó conjuntamente,

16 En el laudo Loubet se produjeron una serie de extraños inconvenientes. Dado que el árbitro se encontraba directamente interesado en el proceso resolvió de forma tal que no perjudicase los intereses de la compañía francesa que construía el Canal de Panamá, por lo que se contentó con llegar a una solución de términos medios, deficientemente fundamentada, incluso sin un mapa que señalase el alcance de su resolución. Sobre la disputa limítrofe entre Costa Rica y Colombia, ver Montealegre Mata, Guillermo. *El límite sur-este de Costa Rica*, Facultad de Derecho, Universidad de Costa Rica..., 1972; Sibaja Chacón, Luis Fernando. *El límite sureste de Costa Rica...*; y Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia diplomática de Costa Rica 1821-1910...*

sin que surgiese ninguna discrepancia de consideración,¹⁷ momento a partir del cual las relaciones diplomáticas con Panamá en este campo se normalizan casi por completo.

II. Política exterior e inserción en el sistema económico internacional

A la par de la construcción territorial, la élite ligaba la política exterior a sus intereses de modernización económica. En esta línea el crecimiento de la influencia británica provocó que los recién independizados países de América se incorporaran aceleradamente al sistema económico internacional. Este ingreso fue considerado por las élites latinoamericanas, entre ellas la costarricense, como un componente más del progreso nacional, pues sería a partir de ese comercio que se solventaría las falencias internas.¹⁸ Desde esta perspectiva, la política exterior fue condicionada por las estructuras económicas internacionales y la política económica de los liberales costarricenses, que la emplearon como instrumento para obtener tres objetivos que se consideraban fundamentales: la apertura de mercados para el café, mediante el mantenimiento de relaciones comerciales estables;¹⁹ el acceso al crédito internacional, dirigido al financiamiento de grandes obras de infraestructura (el cual abrió el espacio para los empréstitos internacionales y, posteriormente a resolver los conflictos relacionados con estos);²⁰ así como, el fomento de la migración europea a Costa Rica.

17 *Idem.*

18 León Sáenz, Jorge. *Evolución del comercio exterior de Costa Rica y del transporte marítimo de Costa Rica 1821-1900*, 1.ª reimpresión, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002, pp. 303-323.

19 *Idem.*

20 Al respecto ver Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica...*; Quesada Monge, Rodrigo. *Recuerdos del Imperio: los ingleses en América Central (1821-1915)*, Heredia, Costa Rica, Editorial de la Universidad Nacional, 1998.

El crecimiento del sector exportador cafetalero y los intentos de diversificación de la oferta agroexportadora orientaron a una búsqueda de mercados internacionales.²¹ En este sentido, la élite económica fomentó el establecimiento de oficinas consulares que tenían como objetivo la diversificación de plazas para el ingreso de los productos costarricenses. Pese a estos esfuerzos, elementos estructurales de carácter internacional atentaban contra la idea de diversificación de productos y mercados, pues el alcance, poder económico y necesidades de los comerciantes británicos transformaron al café en el principal objetivo de difusión comercial y a la Gran Bretaña en el principal mercado de dicho bien. Esta situación se prolongó hasta los inicios de la Segunda Guerra Mundial.²²

En algunos casos la política de diversificación fue sugerida por los mismos agentes consulares, quienes, además, consideraban fundamental la eliminación de los intermediarios para obtener mejores ganancias de la producción. No será hasta finales del siglo XIX y principios del XX que la política de diversificación adquiriera mayor fuerza, por lo que se generó una verdadera estrategia para dar a conocer el café costarricense, dado la crisis finisecular que experimentó el mercado mundial. Cabe señalar que correspondió a los agente diplomáticos establecer una imagen sobre la calidad del café costarricense, con la participación en ferias y en foros internacionales dirigidos a mitigar la crisis sobre los precios del grano.²³

21 Sobre los procesos de diversificación agrícola ver Viales Hurtado, Ronny. Las bases de la política agraria liberal en Costa Rica, 1870-1930. Una invitación para el estudio comparativo de las políticas agrarias en América Latina. En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 2, N.º 4, julio 2001-octubre 2001. Disponible en: <http://www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/articulos/p-agrari.htm>. Revisado el 12 de abril de 2010.

22 Montero Mora, Andrea. *El mercadeo del café de Costa Rica ante las tendencias y coyunturas críticas del mercado internacional (1890-1950)*, Ponencia presentada en el IXº Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 2008, Número especial de la revista *Diálogos*. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/05-Economia/59.pdf>. Revisado el 5 de marzo de 2010, pp. 1389.

23 *Ibid.*, pp. 1381-1383.

Al lado del comercio con la Gran Bretaña y los Estados Unidos, para finales del siglo XIX, Alemania había iniciado un agresivo proceso de introducción en América Latina. Este factor fue fundamental para que durante el periodo en estudio ciertas regiones de ese país se convirtieran en un importante mercado tanto para el café, como para otros productos costarricenses.²⁴ Tras el interregno que representó el rompimiento de las relaciones diplomáticas, la declaratoria de guerra a Alemania (1918-1919) y los problemas de la posguerra, el comercio volvió a incrementarse a finales de la década de 1920, por lo que el gobierno estableció una serie de oficinas consulares en ese país.²⁵

Dado el crecimiento alemán durante la década de 1930, en medio de la Gran Depresión, empezó a considerarse el mercado alemán como la principal alternativa del comercio exterior costarricense, en especial del café, siempre y cuando pudieran eliminarse los intermediarios comerciales.²⁶ Al lado del crecimiento comercial se intensificaron las relaciones consulares, para las cuales el Gobierno costarricense nombraba cónsules honorarios, quienes por lo general se encontraban imbuidos dentro de los entramados comerciales.

A principios del siglo XX, los intentos de diversificación estaban claramente establecidos en el mercado estadounidense. Empero, se trató de fortalecer la posición del producto costarricense en plazas donde había llegado por efecto de intermediarios ingleses como Bélgica, Italia y Francia; así como Sudamérica. Los resultados del proceso no fueron del todo alentadores. La diversificación de los mercados continuó como parte de la política exterior

24 León Sáenz, Jorge. *Evolución del comercio...*, p. 136.

25 Arias Mora, Denis. *El comercio entre Costa Rica y Alemania entre guerras, crisis e imperios (1914-1940)*, Ponencia presentada en el IX° Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 2008, Número especial de la revista *Diálogos*. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/nuevas/1-economica-El%20comercio.pdf>. Recuperado el 4 de setiembre de 2009, pp. 4075-4076.

26 *Ibid.*, p. 4083.

costarricense al final del periodo que cubre este capítulo, a pesar de que, cada vez más, el Estado fue compartiendo su rol promotor con instituciones de carácter privado.²⁷

Aunado al sistema de libre comercio y la búsqueda de mercados impulsada por las autoridades británicas,²⁸ se encontraba la política económica liberal de establecimiento de vías de comunicación y explotación agraria, lo que determinó en gran medida la inserción costarricense al flujo financiero internacional. Desde esta perspectiva, los liberales concebían a la inversión extranjera como “*una especie de solución mágica de los problemas agrícolas*”.²⁹ Esta búsqueda de capitales se desarrolló tanto de forma indirecta mediante la búsqueda de préstamos para que el Estado realizase grandes obras de infraestructura, o bien, con inversión privada directa, con la firma de contratos para el establecimiento de empresas u obras de gran envergadura.

La atracción de capital como componente de la agenda internacional fue establecida desde la primera misión de Felipe Molina a Europa. En tal sentido, en las instrucciones remitidas se encontraba establecer contactos con casas comerciales ubicadas en Londres, que tuviesen interés en invertir en Costa Rica, tanto en un proyecto canalero como en un proyecto de camino hacia el río Sarapiquí, ambos proyectos ligados a las disputas limítrofes con Nicaragua. Al igual que muchos otros contratos de este tipo, su ejecución no se hizo efectiva, no obstante, conforme transcurría la segunda mitad del siglo XIX, junto con la necesidad de aumentar la infraestructura de las vías de comunicación y la concepción de “*orden y progreso*” se incrementó la búsqueda por este financiamiento.³⁰

27 *Ibid.*, p. 4085.

28 Quesada Monge, Rodrigo. *Recuerdos del Imperio...*, pp. 79-116.

29 Viales Hurtado, Ronny. Poblar, comunicar y buscar capitales..., p. 107.

30 Sobre el particular puede verse la correspondencia diplomática de Felipe Molina, transcrita por Obregón Quesada, Clotilde, Correspondencia de Felipe Molina. En *Revista del Archivo Nacional*, N.º 12, enero-diciembre 1988, pp. 157-255.

Tal financiamiento se obtuvo primero del mercado británico, de casas privadas, que se comprometían, en términos muy onerosos para los gobiernos latinoamericanos, a poner bonos de deuda pública en el mercado financiero. Para ello, al igual que para otros países, el Estado costarricense recurrió a intermediarios extranjeros, a quienes incorporaba en el carácter de funcionarios diplomáticos, y que en connivencia con los financistas británicos, se encargaron de expoliar tanto a los compradores de bonos de deuda como a los Estados deudores.³¹

Para finales del siglo XIX y principios del XX, los inversores estadounidenses y alemanes desplazaron la intervención económica británica, pues esta se concentró en la parte asiática de su imperio. La inversión estadounidense y alemana, a diferencia de la británica, se caracterizó por ser directa, tanto en la producción de bienes primarios, como del banano y café, como en servicios, electricidad y ferrocarriles.³² Este cambio económico concuerda con el proceso político que convertirá a los Estados Unidos en la potencia hegemónica regional y la aparición de una agresiva competencia alemana en Centroamérica, que influirá en los notables cambios en la política exterior que se experimentaron a mediados del siglo XX.

La necesidad de crecimiento económico tuvo como barrera la carencia de población. Por consiguiente, según ha señalado Alvarenga (2005), a lo largo del periodo comprendido entre 1850 y 1930 el Estado costarricense tuvo como uno de sus objetivos la atracción de la inmigración europea hacia Costa Rica. En tal sentido, “[...] *los representantes del Estado soñaron ver las áreas para entonces ‘vacías’ pobladas de colonos europeos y hasta llegaron a crear proyectos de importación de blancos jornaleros para impulsar la expansión de la*

31 González Víquez, Cleto. *Capítulos para una Historia Financiera de Costa Rica*, San José, Editorial Costa Rica, 1977, pp. 83-207; Quesada Monge, Recuerdos del Imperio, pp. 146-156.

32 Véase en este sentido Quesada Monge, Rodrigo. *Recuerdos del Imperio...*, pp. 171-193.

hacienda cafetalera [...]”³³ Así, los agentes diplomáticos y consulares se dedicaron a promover la inmigración europea, mediante la negociación de contratos con compañías privadas dedicadas a trasladar y formar colonias agrícolas en los territorios no explotados,³⁴ o bien, mediante la promoción de las ventajas del país como destino para los migrantes.

Esta política, que formó parte de la visión de los gobiernos latinoamericanos durante ese periodo, se prolongó con bastante constancia y uniformidad desde la década de 1830 a la década de 1930.³⁵ La inmigración como tema de política exterior perdió importancia durante las primeras décadas del siglo XX. Tres causas pueden considerarse como determinantes de esta situación. En primer término, el fracaso constante de los proyectos privados, por lo que el Estado promovió con mayor fuerza la inmigración interna. En segundo lugar, la depresión de la década 1930, produjo una reducción de la demanda de trabajadores debido a la contracción económica que experimentó el país.³⁶ Por otro lado, a principios del siglo XX comienzan a desarrollarse en el discurso oficial la política de “auto-inmigración”, el cual llevaba políticas tendientes a incentivar el crecimiento demográfico en el país.³⁷ Esta situación determinó que los proyectos de promoción de una masiva inmigración europea dejaran de

33 Alvarenga Venuotolo, Patricia. La inmigración extranjera y la nación costarricense. En *Revista Istmo*, N.º 4, julio-diciembre 2002. Disponible en: <http://collaborations.denison.edu/Istmo/n04/articulos/inmigracion.html>. Recuperado el 12 de setiembre de 2010.

34 *Ibid.*

35 Viales Hurtado, Ronny. Poblar, comunicar y buscar capitales: tres fundamentos de la política agraria liberal en Costa Rica entre 1870-1930. En *Revista Agronomía Costarricense*, Vol. 24, N.º 1, enero-junio 2000, pp. 99-111.

36 Alvarenga Venuotolo, Patricia. *La inmigración extranjera y la nación costarricense...*

37 Palmer, Steven. Hacia la “Auto-inmigración”. Nacionalismo oficial en Costa Rica 1870-1930. En Arturo Taracena y Joel Piel, *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*, San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso-El Salvador, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995, pp. 75-85.

tener un espacio dentro de los fines de la política exterior costarricense al final del periodo que cubre este capítulo.

III. Política exterior y establecimiento de una imagen internacional

Ligado a los dos ejes anteriores, la política exterior costarricense del periodo pretendió construir y establecer una identidad de Costa Rica ante las potencias hegemónicas. De acuerdo con Lahneman (2009), los estados en el ámbito internacional estructuran una identidad, que se funda sobre aquella imagen que sus autoridades pretenden introducir mediante sus discursos y acciones de política exterior (*rol declarado*), así como por aquellas características que le son asignadas por los otros actores internacionales (*rol asignado*). En esta línea, los grupos dirigentes de los estados pueden alcanzar distintos grados de éxito al elaborar una imagen que condicione su participación en el ámbito internacional, o bien, esta imagen puede ser construida desde afuera.³⁸

¿Cómo se concebía la élite del Estado en construcción ante lo internacional? Tras abandonar el proyecto federal y establecer una separación sobre el resto de los países centroamericanos, dos preocupaciones dominaron el discurso sobre lo internacional. Por un lado la pequeñez y debilidad del Estado, es decir, sus posibilidades de sobrevivencia en solitario en el mundo de grandes estados; por otro lado, se divisó el problema de la imagen que pretendía proyectarse a las grandes potencias del momento.

Desde esta perspectiva, el problema de subsistencia y viabilidad del Estado fue especialmente debatido en las décadas de 1840 y 1860, periodo en el cual se mantenía abierta la

38 Lahneman, William J. Changing Power Cycles and Foreign Policy Role-Power Realignment: Asia, Europe, and North America. En *International Political Science Review*, Vol. 24, N.º 1, enero el 2003, pp. 97-111. Disponible en: www.jstor.org/stable/1601332. Recuperado el 12 de febrero de 2009.

posibilidad de integrarse a algún proyecto federal.³⁹ Sin embargo, desde la primera misión diplomática en Europa, dirigida por Felipe Molina, se esbozaron las bases de la imagen internacional que pretendía sostener la élite costarricense ante las potencias mundiales. Dentro de este proceso se encontraba la búsqueda por el reconocimiento internacional en Europa (que permitiría, además, la apertura de líneas de crédito e inversión)⁴⁰ y la elaboración del *Bosquejo de la República de Costa Rica seguido de apuntamientos para su historia*, libro publicado en 1851 por Molina, el cual se encontraba dirigido a divulgar en los círculos internacionales los elementos básicos que integraban las características fundamentales de la recién creada república.⁴¹

Tres factores vinieron a consolidar en el discurso de las élites la posibilidad de viabilidad y la imagen internacional del naciente Estado. Por un lado, el crecimiento económico gracias a la exportación de café. Por otro lado, dos situaciones de índole internacional: el triunfo en contra de las huestes filibusteras, denomina posteriormente la Campaña Nacional, el cual ha identificado Acuña como un soporte psicológico de la nacionalidad,⁴² y el primer gran litigio jurídico internacional celebrado pocos años después. En este último, el incipiente Estado obtuvo un significativo triunfo sobre las reclamaciones presentadas por ciudadanos estadounidenses con el apoyo del Gobierno estadounidense.⁴³

39 Sobre la participación de Costa Rica en estas iniciativas de construcción de una federación centroamericana ver Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica*, Tomo I.

40 Sobre las gestiones realizadas por Molina para tal fin ver Obregón, Relaciones exteriores de una República en formación...

41 Dachner Trujillo, Yolanda. De la individual política a la predestinación singular: Costa Rica. En Osejo, Molina y Peralta. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 22, N.º 2, 1996, pp. 107-116.

42 Acuña Ortega, Víctor Hugo. La invención de la diferencia costarricense, p. 211.

43 Cascante Segura, Carlos Humberto. La elaboración de una imagen y diplomacia incipiente. El primer litigio internacional de Costa Rica (1860-1863). En *Boletín AFEHC*, N.º 46, de la Asociación para el Desarrollo de los Estudios Históricos en Centroamérica, publicado el 04 septiembre

La consolidación de las oportunidades de subsistencia permitió definir con mayor fuerza la imagen que debía proyectarse internacionalmente. La difusión de esta imagen resultaba fundamental para la inserción en los flujos del capital internacional, así como para enfrentar los conflictos territoriales del periodo. En el caso costarricense, esta se encontraba ligada a la existencia de un país compuesto por una población laboriosa, la presunta carencia de cruces raciales y la estabilidad de los gobiernos. De tal forma, las autoridades costarricenses, mediante sus diplomáticos y en diversos espacios procuraron difundir estas ideas. Tal fue el caso de las labores realizadas por los hermanos Molina entre 1850 y 1860, en la Gran Bretaña y los Estados Unidos.⁴⁴

Esta actividad fue constante, por ejemplo, a mediados de 1874, al protestar contra las afirmaciones críticas sobre las autoridades del Gobierno costarricense emitidas en un informe del cónsul británico en Costa Rica, Edward Meugens, que fue publicado por la prensa británica, Manuel María de Peralta (entonces representante diplomático en la Gran Bretaña), señaló:

*“[...] si Costa Rica es un país pequeño no por eso carece de la civilización y de la cultura necesarias para lo que la cortesía, la equidad y una apreciación justa y delicada de su posición internacional exigen de un país civilizado y un Gobierno Culto [...]”.*⁴⁵

Las expresiones de Peralta demuestran como el Estado pretendía establecer ante las autoridades de la gran potencia de la época las características de un país diferente, a pesar de su pequeñez territorial e insignificancia económica.

2010. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2509. Revisado el 28 de octubre de 2010.

44 Sobre esos primeros intentos ver Obregón Quesada, Clotilde. *Relaciones exteriores de una República en formación...*

45 Legación de Costa Rica en Londres, Diario de copias de comunicaciones de la Legación de Costa Rica en Londres, carta enviada a la Secretaria de Relaciones Exteriores, fechada el 1° de julio de 1874. Colección del Museo Braulio Carrillo Colina, Instituto del Servicio Exterior Manuel María de Peralta.

Este objetivo no fue dirigido únicamente a las autoridades británicas. En este sentido, Kyle Longley (1997) emplea el capítulo inicial de su trabajo para señalar la importancia de las percepciones compartidas para comprender las relaciones entre los Estados Unidos y Costa Rica. Longley sostiene que a partir de principios del siglo XIX, se gestó una imagen de Costa Rica en los Estados Unidos, la cual fue reproducida por viajeros, empresarios y diplomáticos. De acuerdo con este autor, dicha imagen fue consolidada a finales del siglo XIX y principios del XX, por los propios costarricenses quienes comenzaron a tener mayor relevancia en la difusión de esta imagen en los Estados Unidos.⁴⁶

Este proceso se consolidó a finales del siglo XIX y principios del XX, mediante la elaboración y difusión de textos que establecían claramente la idea de la diferencia costarricense, fundamentada en un etnotipo particular, que garantizaba el carácter civilizado y laborioso del gobierno y la población.⁴⁷ En esta misma línea, la investigación realizada por Ericka Gólcher sobre la participación de Costa Rica en las ferias mundiales a partir de 1862, permite demostrar cómo la élite política de las décadas finales del siglo XIX y las primeras del siglo XX consideraron relevante la participación en este tipo de eventos. Así, entre 1880 y 1914, el Gobierno ordenó la participación en diez exposiciones internacionales, en las que los esfuerzos de la élite se enfocaron en establecer una imagen, con especial énfasis en su producción de materias primas agrícolas, la laboriosidad y pureza racial de sus habitantes, así como su convivencia en un régimen de orden y estabilidad, con lo cual pretendían demostrar que el país se encontraba orientado a alcanzar el progreso.⁴⁸

46 Longley, Kyle. *The sparrow and the hawk...*, pp. 1-20.

47 Soto-Quirós, Ronald. La difusión del etnotipo costarricense: los Apuntes de J. B. Calvo, del texto educativo a la propaganda internacional. En *Boletín AFEHC*, N.º 54, 2012. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3168. Revisado el 14 de diciembre de 2013.

48 Gólcher, Ericka. Imperios y ferias mundiales: la época liberal. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 24, N.º 2, 1998, pp. 75-94.

Si las relaciones comerciales y la búsqueda de establecer una imagen dirigieron a la política exterior hacia un acercamiento con las grandes potencias; la competencia comercial, las disputas limítrofes y la comparación con la realidad centroamericana llevó a un alejamiento de los países del Istmo. En tal sentido, las potencias hegemónicas (la Gran Bretaña primero y, posteriormente, los Estados Unidos) y las potencias de un segundo orden (Francia, Alemania y España) fueron apreciadas como arquetipos de civilización y prosperidad, ejemplos que debían ser seguidos y fuentes de riqueza en razón de los intereses comerciales existentes. En esta línea puede entenderse como las pocas representaciones diplomáticas remuneradas se estableciesen en dichos países.⁴⁹

Por el contrario, los fracasos iniciales por establecer una república federal, que se repitieron a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del XX, provocaron una política de aislamiento respecto a los intentos de integración centroamericana, sin que esto implicase una política de no intervención en los conflictos centroamericanos. Es decir, mientras que se mantenía una animadversión respecto de formar parte de los procesos integracionistas propuestos –primordialmente por Guatemala– en reiteradas ocasiones los gobiernos de turno intervinieron en los conflictos centroamericanos, con el objetivo de mantener su aislamiento.⁵⁰ Esa línea se rompió en pocas ocasiones, por

49 Sobre el establecimiento de legaciones y consulados de Costa Rica ver Cascante Segura, Carlos Humberto. *Partidos políticos y clientelismo burocrático. El caso del servicio exterior de Costa Rica (1930-1990)*. Tesis de grado para optar por el título de maestría en Historia por Universidad de Costa Rica, San José, 2012.

50 Véase por ejemplo la actuación de Costa Rica durante la crisis diplomática tras la caída de Gerardo Barrios Espinoza, en Cascante Segura, Carlos Humberto. Política exterior e identidad nacional. El caso del asilo al general Gerardo Barrios Espinoza (1863-1865). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 15, N.º 2, 2014. Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/13387>. Revisado el 2 de julio de 2014.



ejemplo en 1907 y 1921, cuando se promovió la conformación de una unión centroamericana como un mecanismo para defender los derechos costarricenses sobre una eventual ruta interoceánica;⁵¹ solo para volver a su cauce normal en un corto tiempo. La comprensión de este patrón de intervención antiunionista requiere de estudios posteriores más profundos.



Una situación similar puede apreciarse en el conflicto centroamericano de 1924, narrado por Saligsbury, Richard. Costa Rica y la crisis hondureña de 1924. En *Revista de Historia*, N.º 6, 1978, pp. 43-68.

- 51 Saligsbury, Richard. La lucha antiimperialista de Alejandro Alvarado Quirós. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 8, 1982, pp. 85-98.

ENFRENTAMIENTOS GLOBALES, DISPUTAS REGIONALES Y PANORAMA POLÍTICO COSTARRICENSE. UNA POLÍTICA EXTERIOR DE SUPERVIVENCIA (1940-1970)

Este apartado tiene como objetivo analizar la forma en que la década de 1940 y las primeras décadas de la Guerra Fría transformaron la agenda de la política exterior costarricense. La cual, según se puntualizó en el acápite anterior, no sufrió mayores cambios a lo largo del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX. A mediados del siglo XX, las transformaciones globales produjeron cambios en la forma en que las fuerzas políticas internas concebían las relaciones internacionales y su influencia en el sistema político nacional. Desde esta perspectiva, se incluyen tres acápites, en el primero se analizan los cambios en el sistema internacional y regional, en el segundo y tercero los efectos de estos sobre la política exterior costarricense.

I. Los cambios del sistema internacional y regional

Durante el siglo XIX prevaleció un sistema de equilibrio de las potencias, las cuales competían bajo ciertas reglas dirigidas a evitar conflictos globales.⁵² Las primeras décadas

52 Polanyi, Karl. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1947, pp. 46-49.

del siglo XX produjeron un cambio en el sistema internacional, rompieron dicho equilibrio y necesariamente modificaron las formas en que los entes estatales establecieron sus relaciones políticas. En el ámbito regional centroamericano esos cambios fueron marcados por el proceso de construcción de la hegemonía estadounidense.

¿En qué consistieron dichas reformulaciones? De acuerdo con Hobsbawn (1998), la ruptura de los sistemas de control provocó hondas tensiones entre las élites gobernantes de diversos países, lo cual derrumbó un sistema basado económicamente en el capitalismo, el pensamiento jurídico liberal y la existencia de grandes imperios coloniales. La caída de este sistema, tras el periodo de guerras, la crisis económica y los procesos de emancipación de las colonias, provocaron el desplazamiento del centro del poder mundial de las capitales europeas a los Estados Unidos y a la Unión Soviética. En tal sentido, la transición del sistema mundial del siglo XX (1910-1945) y el sistema internacional que se construye tras este (1945-1989) se caracteriza por una profunda polarización, donde la lógica dominante obliga a escoger las alianzas de cada Estado.⁵³

En el Istmo, este fenómeno implicó la consolidación de los Estados Unidos como potencia hegemónica. Es así como, el control de Centroamérica se había transformado en uno de los componentes centrales de la política de expansión estadounidense, dada la necesidad estratégica de controlar el Canal de Panamá y las zonas adyacentes, pues con ello garantizaba el tránsito comercial entre la costa atlántica de los Estados Unidos y sus intereses en el Pacífico. Además, con este predominio establecía el control militar de la región y ampliaba su capacidad de maniobra defensiva y ofensiva entre ambos océanos.⁵⁴ Esta pasó desde un profundo patrón

53 Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Crítica, 1998, pp. 11-27.

54 En este sentido ver Salisbury, Richard. *Costa Rica y el Istmo 1900-1934*, San José, Editorial Costa Rica, 1984; Rodríguez, Rosario. El interés geopolítico norteamericano en Centroamérica...; Coatsworth, John. *The Clients*

intervencionista, bajo la denominación “*big stick*” y “diplomacia del dólar”, durante el periodo comprendido entre 1890 y mediados de la década de 1930; hasta la política de buena vecindad durante la década de 1930. Empero, se produjo un nuevo recrudecimiento del intervencionismo a causa de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, a partir del final de la década de 1940.⁵⁵

Este ejercicio de poder se concretó mediante el apoyo a grupos políticos dentro de la región o gobiernos autocráticos. Esta asistencia que fue desde la presión política, mediante la política de reconocimiento de gobiernos del área (el no reconocimiento traía duras consecuencias económicas),⁵⁶ hasta el ejercicio del poder militar.⁵⁷ Asimismo, los Estados Unidos iniciaron un férreo control financiero en el Istmo; este garantizó la influencia en las decisiones políticas de las sociedades centroamericanas. Además, mediante una serie de instituciones jurídicas y procesos de integración orientada (los tratados de integración de 1907), el Gobierno estadounidense se constituía en el árbitro de los problemas de la política centroamericana. Dicha situación se consolidó durante la Primera Guerra Mundial, cuando el cierre de los mercados europeos provocó una mayor dependencia de la economía centroamericana con la estadounidense.⁵⁸

Desde esta perspectiva, la política estadounidense se concentró en excluir del panorama político centroamericano a Gran Bretaña a finales del siglo XIX y enfrentar los intereses alemanes durante la primera mitad del siglo XX. Dicha

and the Colossus. Central America and the United States, Nueva York, Twayne Publishers, 1994, pp. 33-48.

- 55 Sobre los altos y bajos del imperialismo estadounidense ver Fergusson, Neil. *Colossus. The Rise and Fall of the American Empire*, Nueva York, Penguin Books, 2004.
- 56 Especialmente importante en estos mecanismos fue la política del reconocimiento. En este sentido Salisbury, Richard. *Costa Rica y el Istmo 1900-1934...*, pp. 71-104.
- 57 Una lista de intervenciones militares en Centroamérica en Coatsworth, John. *The Colossus and the Clients...*, pp. 34-35.
- 58 *Ibid.*, pp. 33-48.

situación se recrudeció en la década de 1930, cuando en el contexto de tensión global se produjo una agresiva inserción política y comercial germana.⁵⁹ Esta incursión, que retaba el predominio estadounidense, fue rápidamente combatida mediante el apoyo a tendencias políticas claramente opuestas al desarrollo del nacionalsocialismo y de reconocida lealtad hacia Estados Unidos, así como el favorecimiento a la persecución de los ciudadanos alemanes con fuertes intereses en el Istmo.⁶⁰

Con posterioridad a la Segunda Guerra, entre 1944 y 1948, los Estados Unidos no impulsaron los procesos de democratización que se experimentaron en la región, pero se mostraron más dispuestos a aceptar dichos cambios, e incluso respaldaron a los gobiernos que nacieron producto de la caída de varias dictaduras.⁶¹ No obstante, el surgimiento de la Guerra Fría provocó que Estados Unidos aumentara nuevamente su intervención en la región. Así, se desarrolló una política de apoyo a las élites tradicionales, o bien, regímenes dictatoriales que se presentasen como enemigos del comunismo. De igual forma, estos grupos emplearon los miedos y suspicacias existentes en las diversas agencias

-
- 59 Bulmer-Thomas, Victor. *The Political Economy of Central America since 1920*, Londres, Cambridge University Press, 1978, p. 78. Sobre las dimensiones políticas ver Gravendorf, Wolf. Germany and Latin America: A complex Relationship. En *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 35, N.º 4, 1993-1994, pp. 43-100; Wagner, Regina. *Los alemanes en Guatemala 1828-1944*, Guatemala, Asociación de Educación y Cultura Alejandro Von Humbolt, 1991, pp. 242-304.
- 60 Coatsworth, John. *The Clients and the Colosus...*, pp. 44-46. Sobre los procesos de persecución a los ciudadanos alemanes en Centroamérica ver Peters, Gertrud y Torres, Margarita. Las disposiciones legales del Gobierno costarricense sobre los bienes de los ciudadanos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 28, N.º 1-2, 2002, pp. 137-159.
- 61 Bethell, Leslie y Roxborough, Ian. The postwar conjuncture in Latin America: Democracy, Labor and the Left. En Bethell, Leslie y Roxborough, Ian. *Latin America between the Second War and the Cold War, 1944-1948*, Nueva York, Cambridge University Press, 1992, pp. 7-8.

de poder de los Estados Unidos para consolidar sus posiciones internas.⁶²

En esta línea de análisis, el crecimiento de la influencia norteamericana obligaba a las facciones de las élites económicas, políticas o militares centroamericanas a buscar la aceptación de las autoridades estadounidenses. De esta manera, sin el apoyo, o al menos la aquiescencia de estas, las facciones en torno a la lucha por el poder en los países centroamericanos corrían el peligro de no alcanzar el dominio del aparato estatal, o bien, estarían expuestas a constantes obstáculos e incluso a intentonas golpistas apoyadas por autoridades estadounidenses. Este contexto internacional provocó, como se expondrá de seguido, cambios en la perspectiva con que se abordaba localmente lo internacional.

Vol. 28

23

II. Alianzas en tiempos de guerra. El factor internacional en la política criolla (1940-1948)

En el segundo lustro de la década de 1930 y durante la de 1940 se produjo un cambio en los actores de la escena política nacional. Por un lado, se formó una nueva generación de políticos, liderada por Rafael Ángel Calderón Guardia, ligada al partido Republicano Nacional. Dentro de esa misma agrupación, se mantenía la más tradicional, que terminó por alejarse del Republicano y apoyar a candidatos como León Cortés Castro y Otilio Ulate Blanco. Por otro lado, se consolidó el Partido Comunista; así como el desarrollo de un grupo de intelectuales con lazos familiares con las élites tradicionales, agrupados en el Centro de Estudios para los Problemas Nacionales. Finalmente, se consolidó paulatinamente un grupo político de disidentes que pretendían alcanzar el poder

62 Coatsworth, John. *The Clients and the Colosus...*, pp. 44-46.

bajo el liderazgo de José Figueres Ferrer;⁶³ este grupo de actores lidiarían con una serie de factores del sistema internacional, que había empezado a manifestarse previamente, pero que se intensificaron con la polarización del enfrentamiento entre las distintas ideologías. Este proceso de acentuación del conflicto internacional provocó una encarnizada lucha por la sobrevivencia, en la que las alianzas internacionales tomaron cada vez mayor importancia, tanto para alcanzar como para mantener la hegemonía política dentro del país.

En este sentido, a la influencia estadounidense, que asumió un comportamiento de “buena vecindad” y reducción del empleo de la fuerza en la región, se adicionó el incremento a la competencia e influencia alemana en la política y la economía costarricenses. Esta situación fue evidente en el ámbito comercial, político e ideológico. En esta línea, la política de “askimarks” aplicada a las exportaciones de café hacia Alemania,⁶⁴ la participación en el gobierno de León Cortés y los primeros años de Calderón de figuras destacadas dentro de la comunidad alemana⁶⁵ y el control de zonas cercanas a la frontera con Panamá brindaban una

-
- 63 Sobre estos actores ver Díaz Arias, David. *Reforma sin Alianza, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos: la nueva Interpretación histórica de la década de 1940*, publicado en la página electrónica de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, s.n. Disponible en: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=71:reformasinalianza&catid=11:reforsocial&Itemid=2#_ednref36. Revisado el 6 de junio de 2011. Con mayor amplitud y análisis de estos actores políticos véase Díaz Arias, David, *Social Crisis and Struggling Memories, Populism, Popular Mobilization, Violence, and Memories of Civil War in Costa Rica, 1940-1948*, Tesis para optar por el grado de Doctor en Filosofía por el Departamento de Historia de la Universidad de Indiana, 2009, pp. 24-82.
- 64 Gutiérrez Portales, Rudy. *Costa Rica y los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, pp. 95-98.
- 65 Un listado de estos nombres y sus relaciones con los gobiernos costarricense en Gutiérrez Portales, Rudy. *Costa Rica y los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial...*, p. 65; y Shifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas...*, p. 60; Shifter, Jacobo y Acuña, Olda. Antisemitismo en Costa Rica: una comparación con Alemania. En *Boletín AFEHC*, N.º 43, publicado el 04 diciembre 2009. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2339. Revisado el 30 de mayo de 2011.

significativa influencia política a la comunidad alemana en Costa Rica. Además, la Legación de Alemania en Costa Rica, el Club Alemán y el Colegio Alemán comenzaron a difundir ideas pronazis en el país, con la intención de establecer una política de restricción a la inmigración judía en el plano interno y de una política de neutralidad en relación con el conflicto europeo. Esta situación terminó por colocar al gobierno de Calderón Guardia en la encrucijada de aliarse incondicionalmente con Estados Unidos o mantener su cercanía con las élites alemanas en Costa Rica y, por ende, con la política alemana en Centroamérica.⁶⁶

Una vez tomada la decisión de mantener la cercanía con los Estados Unidos, esta alianza fue fundamental para conservar la estabilidad política del gobierno de Calderón Guardia. En esta línea, el ligamen permitió a las autoridades del Gobierno costarricense el acceso a préstamos y la apertura de su mercado para solventar los problemas económicos provocados por la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, este compromiso motivó acciones dentro de la política interna tales como la purga de funcionarios ligados a los círculos alemanes en Costa Rica, la persecución de políticos catalogados como simpatizantes del Gobierno alemán y la aplicación de la “lista negra” elaborada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.⁶⁷

Los efectos de estos compromisos afectaron y caldearon la lucha política interna. Así, las persecuciones contra los alemanes durante el primer lustro de la década de 1940, entorpecieron las relaciones internas de Calderón con la élite económica, lo que motivó su acercamiento al Partido Comunista.⁶⁸ A partir de ese momento, el recurso al etiquetamiento del comunismo como un enemigo interno, que venía a pervertir las tradiciones costarricenses, que formaron parte de los discursos electorales de la década de

66 Shifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas...*, pp. 54-72.

67 Una descripción detallada en Shifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas...*, pp. 143-162.

68 Díaz Arias, David. *Reforma sin alianza...*, s.n.

1930, se intensificaron especialmente para las elecciones de 1944 y 1948, durante la cual se acusó a Calderón Guardia de comunista y al partido Vanguardia Popular de dejar su carácter “criollo” para responder a sus compromisos internacionales⁶⁹. Por otra parte, conforme se fue deteriorando el nexo entre el grupo calderonista y los funcionarios diplomáticos estadounidenses acreditados en Costa Rica, los grupos de oposición, el cortesismo en 1943 y el ulatismo en 1948, emplearon estas disputas para mejorar sus posibilidades de triunfo al acercarse dichos procesos electorales.⁷⁰

Paralelamente, con el acercamiento al Gobierno de los Estados Unidos, se produjo una intensificación de las rivalidades entre los gobiernos centroamericanos. En tal sentido, el presidente guatemalteco, Jorge Ubico, siguió una política de intervención en los asuntos del resto de los países centroamericanos. Incluso, apoyó activamente la campaña de Cortés en Costa Rica, así como a los grupos antisomocistas.⁷¹ El comportamiento de Ubico consolidó el acercamiento de los gobiernos de Calderón Guardia y Anastasio Somoza García. Tras la caída de Jorge Ubico y el ascenso de Juan José Arévalo, la enemistad que este último guardaba hacia Somoza se convirtió en una de las razones para apoyar a Figueres en su lucha contra Calderón y Picado.⁷²

Por su parte, el Partido Comunista (posteriormente denominado Bloque de Obreros y Campesinos y, en la década de 1940, como Vanguardia Popular) también contaba con una considerable experiencia en el manejo del ámbito internacional. En tal sentido, logró mantener relaciones de “conveniencia y oportunidad” con el Buró del Caribe, lo cual le permitió apartarse de los paradigmas del comunismo internacional y así comprender de una forma diferente los

69 Bell, John Patrick. *Guerra Civil en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial Educa, 1976, p. 69.

70 Shifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas...*, pp. 183-187.

71 Walter, Knut. *El régimen de Anastasio Somoza, 1939-1956*, Managua, Universidad Centroamericana (UCA), 2004, p. 179.

72 *Ibid.*, pp. 232-234.

problemas internacionales y su efecto en el país.⁷³ Además, importantes figuras de la izquierda costarricense habían participado durante la década de 1930 en una intensa lucha ideológica entre la izquierda costarricense y sus interlocutores nacionalsocialistas, en torno a la impronta e intereses del nazismo en Hispanoamérica.⁷⁴ Dentro de este periodo, los comunistas mantuvieron relaciones con grupos homólogos en otros países de América Latina, como Nicaragua, Panamá y Colombia.⁷⁵ Asimismo, durante la década de los cuarenta pudo, al aprovechar la lógica de la política local y el enfrentamiento internacional, gestar una alianza con la facción calderonista del Partido Republicano Nacional.⁷⁶

De igual forma, el grupo subversivo liderado por José Figueres (organizado posteriormente como el partido Acción Democrática y, posteriormente, como Partido Social Democrata, junto con el Centro de Estudios para los Problemas Nacionales) contaba con contactos internacionales, los cuales

Vol. 28

27

-
- 73 Cerdas Cruz, Rodolfo. El partido comunista de Costa Rica y la Internacional Comunista. En *Revista de Historia*, N.º 37, enero-junio 1998, pp. 228-229. Sobre las relaciones entre Vanguardia Popular y la Internacional Comunista en la década de 1940 ver Cerdas Cruz, Rodolfo. *La otra cara del 48. Guerra Fría y movimiento obrero en Costa Rica 1945-1952*, San José, Costa Rica, Editorial Euned, 1998, pp. 17-20.
- 74 Gutiérrez Portales, Rudy. *Costa Rica y los Estados Unidos...*, pp. 147-162. Arias Mora, Dennis. Intelectuales de izquierda y nacionalsocialismo: alcances y límites de una recepción crítica (1933-1943). En *Dialogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 9, N.º 2, agosto 2008-febrero 2009. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/index.php/vol-9-no-2.html>. Revisado el 25 de mayo de 2011; Arias Mora, Dennis. Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista. En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 120, N.º 2. Disponible en: <http://www.latindex.ucr.ac.cr/rcs011-06.php>. Revisado el 28 de mayo de 2011; Arias Mora, Dennis. Vicente Sáenz: el antifascismo itinerante o los fantasmas del patriarca. En *Revista Intercambio*, N.º 4, 2006, pp. 15-38. Disponible en: http://www.ciicla.ucr.ac.cr/revista_intercambio/003_004/002.pdf. Revisado el 30 de mayo de 2011.
- 75 Ching, Erik. El Partido Comunista de Costa Rica, 1931-1935: los documentos del Archivo Ruso del Comintern. En *Revista de Historia* de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional y el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica, N.º 37, enero-junio 1998, pp. 7-224
- 76 Díaz Arias, David. *Reforma sin Alianza, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos: la nueva Interpretación histórica de la década de 1940...*, s.n.

habían sido adquiridos durante el exilio de este en México. Precisamente, la alianza con exiliados nicaragüenses y dominicanos brindaron a Figueres los componentes militares necesarios para iniciar un movimiento revolucionario en el país. Igualmente, la cercanía con los líderes guatemaltecos le permitió entablar una alianza con el presidente de ese país, Juan José Arévalo. Este último fue fundamental para establecer las pautas dentro del grupo de revolucionarios centroamericanos, y cuyo apoyo a la causa figuerista se concretó mediante la firma del Pacto del Caribe en 1947.⁷⁷

Por su parte, el Centro de Estudios para los Problemas Nacionales, si bien no presentaba este tipo de alianzas, tenía bastante clara la importancia de las relaciones internacionales para la comprensión de los problemas locales. En tal sentido, muchos de sus miembros contaban con experiencia internacional, especialmente en los Estados Unidos, por lo que incluso fueron considerados como proamericanistas y anticomunistas por las autoridades estadounidenses en Costa Rica. Asimismo, el Centro había integrado un Comité de Relaciones Exteriores dentro de su funcionamiento normal, lo que demostraba un claro posicionamiento sobre la importancia de la política exterior dentro esa conflictiva década.⁷⁸

La existencia de conflictos marcados entre estos actores, que llevó a lo largo de la década a alianzas y resquebrajamiento, culminaron con la guerra civil en 1948, que se extendió del 10 de marzo al 19 de abril. Sin lugar a dudas, el peso de los factores internacionales se tornó en un componente relevante en el desarrollo y la finalización de la

77 Bell, John Patrick. *Guerra Civil...*, pp. 133 y 140. Aguilar Bulgarelli, Óscar. *Costa Rica y sus Hechos Políticos...*, pp. 307-312.

78 Informe preparado por el Livingstone D. Watrous, tercer secretario de la Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica, 18 de octubre de 1943, publicado por Molina Jiménez, Iván. El Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales: un informe confidencial (Costa Rica, 1943). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia de la Escuela de Historia*, Vol. 8, N.º 2, agosto 2007-febrero 2008, pp. 4, 8-9. Disponible en: <http://www.latindex.ucr.ac.cr/dialogos-8-2/10vol8n2fivanmolina.pdf>. Revisado el 6 de junio de 2011.

guerra civil de 1948. En esta línea de análisis, sin importar la relevancia que se asigne a la influencia estadounidense en dicha guerra,⁷⁹ lo cierto es que todos los actores tenían en sus cálculos estratégicos dentro del enfrentamiento la necesidad de convencer a las autoridades estadounidenses de apoyar su causa o, al menos, que se mantuvieran alejados de este. Precisamente, la ineficiencia de la Legación costarricense en Washington para convencer a las autoridades de ese país de apoyar al gobierno de Picado Michalski y a la tendencia calderonista (que había sido declarada ganadora de las elecciones de 1948) fue una situación relevante en el resultado, al reducir la línea de acción del Gobierno a su alianza con Somoza y los comunistas.⁸⁰ Asimismo, el gobierno no pudo demostrar a las autoridades estadounidenses que, a pesar de su alianza con el Partido Vanguardia Popular, no tenía tendencias comunistas. Lo cual provocó la amenaza por parte de los Estados Unidos de una invasión al país desde la Zona del Canal, lo que de acuerdo con Bell precipitó la decisión de Picado de entregar el poder a los revolucionarios.⁸¹

Por otra parte, las alianzas internacionales del grupo liderado por Figueres le permitieron contar con los pertrechos y los conocimientos estratégicos necesarios para derrotar a las

79 La tesis de mayoría establecida por Bell Shifter y Kyle Longley sostiene que la intervención estadounidense, por razones vinculadas con el inicio de la Guerra Fría, fue fundamental para el desenlace de la guerra civil. En este sentido ver Bell, John Patrick. *Guerra Civil en Costa Rica*, San José, Editorial Educa, 1976; Shifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas...*, pp. 251-308; y Longley, Kyle. *The Sparrow and the Hawk. Costa Rica and the United States during the Rise of Jose Figueres...* Por otra parte, Olander sostiene que durante el conflicto el Gobierno estadounidense siguió una política de no intervención en el conflicto, por lo que no fue una de las causas fundamentales del resultado. Ver Olander, Marcia. *Costa Rican in 1948: Cold War or Local War?* En *The Americas*, Vol. 52, N.º 4, abril 1996, pp. 465-493. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1008474>. Revisado el 23 de mayo de 2011.

80 Shifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas...*, pp. 265-266; Olander, Marcia. *Costa Rica in 1948...*, p. 487.

81 Bell, John Patrick. *Guerra Civil...*, p. 199.

fuerzas gubernamentales y comunistas.⁸² Además, los ligámenes de los hermanos Calderón con Somoza (que se intensificaron durante esa década en contraposición a las posturas de Guatemala), y la amenaza de una invasión de tropas de este último, precipitaron que Figueres y Manuel Mora llegasen a un acuerdo para finalizar la contienda, mediante un acuerdo patrocinado por los Estados Unidos y México.

III. La guerra que no se detuvo. Política criolla y enfrentamientos regionales (1948-1970)

Tras el final de la guerra civil, el panorama de conflicto generalizado no sufrió cambios, aunque las posiciones de poder cambiaron. Precisamente por ello, las alianzas internacionales siguieron constituyendo un elemento igualmente relevante, tanto en relación con la potencia hegemónica como con el resto de facciones políticas en Centroamérica. De acuerdo con Bowman, debe recalcar que el triunfo de la oposición al gobierno de Picado y la fracción política ligada a Rafael Ángel Calderón Guardia y a los comunistas no significó un regreso a la estabilidad previa a la década de los cuarenta. Por el contrario, el conflicto se mantuvo a lo largo de la siguiente década.⁸³

En este sentido, la relación con los Estados Unidos fue un factor fundamental para las fuerzas políticas, especialmente la fracción figuerista, para alcanzar y sostener la hegemonía dentro del país. Desde esta perspectiva, el temor a la intervención de Estados Unidos en el convulso ambiente nacional

82 La estrategia de los revolucionarios se encontraba basada en controlar los espacios necesarios para garantizar el abastecimiento de suministros desde Guatemala; así como encerrar a las tropas gubernamentales y comunistas en la capital. En este sentido ver Díaz Arias, David. *Reforma sin alianza...*, s.n.

83 Bowman, Kirk. ¿Fue el compromiso y consenso de las élites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencias de la década de 1950. En *Revista de Historia* de la Universidad Nacional y el Centro de Investigaciones Históricas de Centroamérica, N.º 41, enero-junio 2000, pp. 91-130.

y regional fue un condicionante de peso en la política local. Por tal razón, según indica Longley (1997), un componente indispensable para estabilizar las relaciones de la Junta con los Estados Unidos fue el manejo que en razón de su experiencia podían realizar las principales figuras que acompañaban a Figueres. En este sentido, los miembros del Centro, ahora parte del movimiento revolucionario como del partido Social Demócrata, lograban equilibrar la imagen de Figueres. Esta necesidad explicaba acciones tales como la persecución de los dirigentes comunistas y la eliminación del Partido Vanguardia Popular, el establecimiento del pacto Ulate-Figueres y, posteriormente, la decisión de Figueres de no continuar apoyando, al menos tan evidentemente, las acciones de la Legión del Caribe.⁸⁴

La aceptación de los Estados Unidos al gobierno de la Junta fue un elemento significativo durante la primera intentona del grupo calderonista por retomar el poder, a finales de 1948 que contó con el apoyo de Somoza. En tal sentido, la aquiescencia estadounidense se manifestó mediante la indicación de que no se entorpecería la posibilidad de comprar las armas necesarias para la defensa.⁸⁵ Adicionalmente, en el marco de la Organización de Estados Americanos, apoyó el manejo de la invasión de acuerdo con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, pese a que oficialmente se mantuvo la versión de no prejuizar sobre el apoyo brindado por el Gobierno nicaragüense a la invasión.⁸⁶ Cabe señalar que esta necesidad de contar con un fuerte respaldo en los Estados Unidos, llevó a que Figueres, durante el periodo de gobierno de Ulate, realizase un intenso cabildeo

-
- 84 Longley, Kyle. *The Sparrow and the Hawk...*, pp. 109-127 y 128-152.
- 85 Acuña Valerio, Miguel. *La Junta y los mitos del 48*, San José, Ediciones Sanabria, 1974, p. 59.
- 86 USDS, 818.00-12-1448 Telegrama circular enviado a las misiones diplomáticas en los Estados americanos, 13 de diciembre de 1948, en United States Department of State, *Foreign relations of the United States, 1948, The Western Hemisphere*, p. 541. En página electrónica de Wisconsin University Digital Collections, US Foreign Relations. Disponible en: <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs/1948v09/reference/frus.frus1948v09.i0013.pdf>. Revisado el 5 de agosto de 2014.

para consolidar su imagen en diversos círculos académicos y políticos de los Estados Unidos.⁸⁷

De tal forma, en 1953, al llegar al poder José Figueres, por primera vez bajo la bandera del Partido Liberación Nacional (PLN), se diseñó una serie de acciones que buscaban una normalización de las relaciones con las autoridades estadounidenses. Por ello, esta etapa se caracterizó por un fuerte discurso de apoyo en asuntos globales, mediante el rechazo al comunismo internacional y la suspensión de relaciones con la Unión Soviética. Al mismo tiempo, se mantuvo cierto grado de autonomía en asuntos regionales, en especial aquellos relativos a la crítica de gobiernos dictatoriales pro estadounidenses.⁸⁸ Para equilibrar esta ambivalencia, el Gobierno costarricense puso especial atención a las relaciones con los demás países latinoamericanos, en los cuales decidió abrir embajadas. Con este acercamiento se pretendía conseguir una serie de apoyos diplomáticos dentro de la Organización de Estados Americanos (OEA), principal foro de resolución de los conflictos hemisféricos durante esas décadas. Incluso, para tener más peso en dicho organismo, presentó una fallida candidatura a la Secretaría General en 1955.⁸⁹ Estas acciones fueron lo suficientemente efectivas para que Figueres pudiese sostenerse durante su primer gobierno constitucional, a pesar de los ataques internacionales que patrocinó y de aquellos de los que fue objeto.

¿Cuáles fueron los alcances de la autonomía de la política exterior en relación con Centroamérica y el Caribe? Para la década de 1950, la región se encontraba partida por un juego de alianzas. Así, por un lado se encontraba el vínculo entre Figueres, el presidente Arévalo de Guatemala y la Legión del Caribe, a este se contraponía el ligamen establecido por los hermanos Calderón, exiliados

87 Longley, Kyle. *The Sparrow and the Hawk...*, pp. 118-121.

88 Longley, Kyle. *Op. cit.*, pp. 128-152 y Gólcher Barguil, Ericka. *Op. cit.*, pp. 9-11.

89 Sáenz Carbonell, Jorge. La política exterior de la primera administración Figueres Ferrer (1953-1958). En *Revista Costarricense de Política Exterior*, Vol. VIII, N.º 2, setiembre 2010, p. 124.

en Nicaragua; Anastacio Somoza García, presidente de Nicaragua; Tiburcio Carías Andino, presidente de Honduras; Marcos Pérez Jiménez, presidente de Venezuela y Rafael Leonidas Trujillo, presidente de República Dominicana.⁹⁰ Por ello, al igual que había ocurrido durante el gobierno de la Junta Fundadora, en su primer gobierno constitucional (1953-1958) el grupo figuerista buscó los medios diplomáticos y no diplomáticos para socavar los gobiernos de Somoza, Pérez Jiménez y Trujillo. No obstante, la salida de Juan José Arévalo Bermejo y la caída de Jacobo Arbenz, quien lo sucedió en presidencia de Guatemala, en 1954, complicaron la situación del Gobierno costarricense, el cual quedó sin apoyos en Centroamérica.⁹¹ En este sentido, un informe sobre la situación de los países de Centroamérica y el Caribe elaborado por la “National Intelligence Estimate” indicaba:

*“There can be a doubt that exiles in Costa Rica have conspired against both Somoza and Perez Jimenez regime in Venezuela, the Costa Rican Government was at least culpably negligent with the recent plot to assassinate Somoza. Recently, in the face of a threatened revolutionary attempt by Calderon Guardia with Nicaragua and Venezuela support, Figueres has adopted a more correct aptitude and Betancourt and other exiles have left Costa Rica. Nevertheless, is an open secret that both Somoza and Perez Jimenez are out to get Figueres, with the cordial good wishes of Trujillo and Batista.”*⁹²

-
- 90 Sobre estas relaciones y sus problemas ver Sáenz Carbonell, Jorge. La política exterior de la Junta Fundadora de la Segunda República (1948-1949). En *Revista Costarricense de Política Exterior*, Vol. VII, N.º 1, junio 2009, pp. 58-61; Sáenz Carbonell, Jorge. La política exterior de la primera administración Figueres Ferrer (1953-1958)... , pp. 10 y 15-20.
- 91 Una interesante serie de documentos e informes originales del Departamento de Estado sobre esos años en: United States Department of State, *Foreign relations of the United States, 1952-1954, Volumen IV: the American Republics* (1952-1954), pp. 365-399. En página electrónica de Wisconsin University Digital Collections, US Foreign Relations. Disponible en: <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs2/1952-54v04/reference/frus.frus195254v04.i0014.pdf>. Revisado el 16 de junio de 2011.
- 92 “No hay duda de que los exiliados en Costa Rica han conspirado contra Somoza y el régimen de Pérez Jiménez en Venezuela, el Gobierno de

A partir de ese momento, los enfrentamientos e intentos de desestabilización recíproca provocado entre Figueres, por un lado, y Somoza y Pérez Jiménez, por otro, fueron considerados como la amenaza más grave a la tranquilidad de la región.⁹³ Esta serie de escaramuzas se hicieron más evidentes en enero de 1955, cuando un nuevo intento de revolución de la facción calderonista, fuertemente apoyada por Nicaragua y Venezuela, fue rechazado mediante la asistencia de los Estados Unidos, tanto en el ámbito bilateral como multilateral. Así, por ejemplo, el embajador estadounidense en Managua recibió instrucciones para solicitarle a Somoza no interferir en los asuntos internos de Costa Rica, pues no deseaban que una conflagración centroamericana pasase a conocimiento de las Naciones Unidas, donde podrían incorporarse a la discusión potencias enemigas.⁹⁴ Adicionalmente, el Gobierno pudo adquirir, luego de la autorización del Consejo de la OEA, aviones del Gobierno estadounidense para su defensa.

Tras la intentona golpista, los Estados Unidos por medio de sus agentes diplomáticos en Centroamérica emplearon los medios necesarios para distender los conflictos

Costa Rica fue, al menos, negligente en el reciente intento de asesinato de Somoza. Recientemente, al enfrentar una posible amenaza de invasión de Calderón Guardia, apoyada Nicaragua y Venezuela, Figueres ha adoptado una actitud más correcta y Betancourt junto con otros exiliados han abandonado Costa Rica. Sin embargo, es un secreto a voces que tanto Somoza como Pérez Jiménez desean sacar a Figueres, con los cordiales buenos deseos de Trujillo y Batista" (Traducción libre del autor), en Informe "National Intelligence Estimate, The Caribbean Republics", Washington, 24 de agosto de 1954, en *Ibid.*, pp. 395-396. Los National Intelligence Estimates (NIEs) constituyen documentos elaborados por varios departamentos de alto nivel dentro del gobierno estadounidense. Su elaboración es coordinada por la CIA y tratan puntos considerados como fundamentales para la seguridad de los Estados Unidos.

93 *Ibid.*, p. 399.

94 USDS, 718.00/1-1255 Telegrama del Secretario de Estado para el Embajador de los EE. UU. en Managua, Washington, 12 de enero de 1955, en United States Department of State / *Foreign relations of the United States, 1955-1957. American republics: multilateral; Mexico; Caribbean (1955-1957)*, p. 593. En página electrónica de Wisconsin University Digital Collections, US Foreign Relations. Disponible en: <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs2/1955-57v06/reference/frus.frus195557v06.i0008.pdf>

existentes.⁹⁵ Igualmente, presionaron para que se firmara un nuevo acuerdo de amistad entre Costa Rica y Nicaragua, lo cual se alcanzó hasta enero de 1956 en Washington.⁹⁶ Sin embargo, la estabilidad regional fue alcanzada con el asesinato de Somoza en octubre de 1956, el derrocamiento de Pérez Jiménez en 1958 y la muerte de Trujillo en 1961. Asimismo, en el plano interno, la derrota electoral del PLN en las elecciones de 1958 generó un cambio diametral en la política exterior hacia la región, pues durante la administración Echandi dejó de lado el principio de intervención y se produjeron una serie de actos para iniciar un proceso de “reconciliación nacional”.⁹⁷

El apoyo a las acciones de los estadounidenses en contra del comunismo internacional, dentro del escenario de la Guerra Fría, se hizo más claro durante la década de 1960, cuando, como resultado de la Revolución Cubana (1959), las autoridades estadounidenses lanzaron el programa Alianza para el Progreso. Esa línea se mantuvo durante la década de 1960, tanto por el Gobierno liberacionista

-
- 95 Por ejemplo, una vez acabado el intento de golpe de Estado, se brindaron instrucciones al embajador estadounidense en Guatemala para que advirtiese a Castillo Armas sobre el interés de mantener a la estabilidad en centroamericana. De acuerdo, con el embajador estadounidense, Castillo Armas le indicó que hubiese deseado tener dicha conversación algunas semanas antes, pues Somoza le había indicado que los Estados Unidos no pondrían obstáculos en la revolución orquestada por este. USDS, 611.14/2-1655. Memorando de la conversación sostenida entre el Secretario de Estado Asistente (Holland) y el presidente Castillo Armas (celebrada el 14 de febrero de 1955), en United States Department of State /*Foreign relations of the United States, 1955-1957. American republics: multilateral; Mexico; Caribbean* (1955-1957), p. 613. En página electrónica de Wisconsin University Digital Collections, US Foreign Relations. Disponible en: <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs2/1955-57v06/reference/frus.frus195557v06.i0008.pdf>
- 96 Este fue un acuerdo adicional al firmado en 1949. Sáenz Carbonell, Jorge. La política exterior de la primera administración Figueres Ferrer (1953-1958), p. 20.
- 97 Longley, Kyle. *The Sparrow and the Hawk...*, pp. 109-127 y 128-152; Muñoz Guillén, Mercedes, La democracia costarricense frente a la Guerra Fría. *Cuadernos digitales*, N.º 11, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 2011. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c11-his.htm>. Revisado el 22 de octubre de 2011.

de Francisco Orlich Bolmarcich (1962-1966), como por los gobiernos de los grupos opositores al PLN de Mario Echandi Jiménez (1958-1962) y José Joaquín Trejos Fernández (1966-1970). Un claro ejemplo de esta situación fue la política de ruptura de relaciones con Cuba, producida en 1961, y el apoyo que se brindó para suspender a ese país de la OEA.⁹⁸

El retorno a la estabilidad regional permitió abrir un debate en torno a los procesos de integración durante la década de 1960. Este había iniciado desde 1951, cuando los países centroamericanos habían suscrito la Carta de San Salvador, mediante la cual crearon la Organización de Estados Centroamericanos (Odeca). Durante la década de 1950 esta organización padeció los efectos de las disputas descritas antes; así, por ejemplo, Guatemala se retiró en una ocasión de esta y se presentaron problemas para la elección de un segundo secretario general. No obstante, la estabilidad que se fue alcanzando al final de la década de 1960, facilitó un proceso de integración económica, que fue impulsado, en primera instancia, por la Comisión Económica para América Latina (Cepal) y, posteriormente, por los Estados Unidos, cuyo Gobierno deseaba apoyar el proceso de expansión económica de ese país al facilitar las posibilidades de inversión en los países centroamericanos.⁹⁹ De tal forma, se firmó en 1958 un tratado de libre comercio e integración económica y en 1960 con el tratado de Managua que creaba el Mercado Común Centroamericano.

El ingreso de Costa Rica al sistema de integración económica se encontraba condicionado por las visiones económicas del PLN, más proclive a impulsar la integración como un medio para incentivar el proceso de industrialización, y la oposición a este, reticente a este tipo de iniciativas. De

98 Amplió en estos detalles Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica (1949-1970)*, Heredia, Escuela de Relaciones Internacionales, 2013.

99 Amplió sobre los detalles de este proceso Rovira Mas, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica 1948-1970*, Cuarta edición, San José, EUCR, 2000, p. 155 y ss.

tal forma, la administración Echandi se opuso de forma tajante a ingresar al proceso de integración económica, no obstante, en una nueva fluctuación de la política exterior, la administración Orlich (1962-1966) cambió la posición oficial y realizó los esfuerzos por aprobar el tratado de Integración Económica de Managua.¹⁰⁰ Este fue seguido de la firma y aprobación de numerosos tratados de integración que vincularon también a la administración Trejos Fernández (1966-1970).¹⁰¹

Sin duda alguna, las dos décadas de convulsión descritas fueron muy distintas del periodo estudiado en el primer acápite. Las relaciones internacionales de las facciones en pugna dentro del país ya no se restringían a una agenda territorial o comercial. Se habían tornado en uno de los factores más relevantes para la sobrevivencia de los grupos políticos inmersos en el entramado de la política local. Igualmente, los cambios en el sistema global condicionaban las relaciones internas de los actores que debían participar de una u otra forma en el sistema internacional.

Lejos de los altercados de la década de 1950, la política exterior en la década de 1960 también mantuvo un claro apoyo a las posturas de los Estados Unidos. Empero, la disputa sobre el modelo económico que se experimentaba a lo interno del país se reflejaba en las fluctuaciones de la política exterior nacional en materia de la integración. No obstante, en las dos décadas posteriores, los cambios de la Guerra Fría variarían la relación con los Estados Unidos y la integración económica basada en un modelo de sustitución de importaciones entraría en una ralentización que se mantendría hasta inicios de la década de 1990.

100 *Idem.*

101 Amplió en estos detalles Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica (1949-1970)*...



#QuedateEnCasa



EDITORIAL
UCR

Ejemplar sin
valor comercial

ENTRE LOS CONDICIONAMIENTOS INTERNACIONALES Y NACIONALES. DISTINCIÓN EN LA GUERRA FRÍA Y CONFLICTO CENTROAMERICANO: LA "MADUREZ" DE LA POLÍTICA EXTERIOR (1970-1990)

Este apartado tiene como objetivo analizar los condicionamientos, internacionales y nacionales, que influyeron en el desarrollo de la política exterior costarricense, durante el periodo comprendido entre 1970 y 1990. Con el propósito de entender cómo estos cambios afectaron la constitución y ejecución de esta durante el periodo. Desde esta perspectiva, se incluyen tres acápites, en el primero se analizan los cambios en el sistema internacional, con especial énfasis dentro de la región centroamericana, en el segundo se estudiarán los cambios políticos en el sistema costarricense y en el tercero los efectos sobre la política exterior costarricense.

I. Guerra Fría y Centroamérica. De la paz ficticia a las guerras de baja intensidad

Los vaivenes de la Guerra Fría resultan fundamentales para comprender la política exterior y la política interna de los países periféricos y, por ende, del panorama costarricense.¹⁰² En tal sentido, durante el periodo en estudio se

102 Muñoz Guillén, Mercedes. La democracia costarricense frente a la Guerra Fría...

produjeron una serie de golpes de timón en la dirección de las relaciones globales, producto tanto de las actuaciones de las dos potencias dominantes, como del comportamiento de los países periféricos.¹⁰³ Estos cambios llevarán en un primer momento a una distensión de las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética (1968-1979) y, posteriormente, a un fuerte recrudecimiento que concluirá con la caída del gigante comunista (1979-1989).¹⁰⁴

En el caso de los países latinoamericanos, si las décadas de 1950 y 1960 se caracterizaron por una lógica de intervención estadounidense mediante mecanismos militares, la revolución cubana de 1959 va a suscitar un cambio paulatino en los mecanismos de intervención y en el posicionamiento de la cooperación internacional, dirigida a contener el comunismo internacional, tal fue el caso de la Alianza para el Progreso.¹⁰⁵

El programa implicaba miles de dólares en cooperación para el desarrollo de programas de salud y educativos, así como reformas judiciales y electorales, las que, en términos generales, pretendían reducir la incidencia de transformaciones ligadas a Cuba y a la Unión Soviética. No obstante, durante ese mismo periodo se invirtieron fuertes sumas de dinero en mejorar los sectores de inteligencia y la capacidad operativa de los ejércitos latinoamericanos.¹⁰⁶

Al iniciarse la década de 1970, en el plano global de la Guerra Fría, los Estados Unidos desarrollaron una política de “détente”; esta implicaba reducir las tensiones con la Unión

103 Saull, Richard. El lugar del sur global en la conceptualización de la Guerra Fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico. En Spencer, Daniela (coordinadora), *Espejos de la Guerra Fría: México, Centroamérica y el Caribe*, México D. F., Ciesas, 2004, pp. 31-66.

104 Gaddis, John Lewis. *The Cold War. A New History*, Nueva York, Penguin, 2005, p. 16.

105 Sobre los efectos de la crisis caribeña en la Guerra Fría ver Spenser, Daniela. The Caribbean Crisis: Catalyst for Soviet Projection in Latin America. En Joseph, Gilbert *et al* (editores), *In front the Cold: Latin America's New Encounter with the Cold War*, Durham, Duke University Press, 2008.

106 Grandin, Greg. *Empire's Workshop. Latin America, the United States, and the Rise of New Imperialism*, Nueva York, Owl Books, 2006, pp. 47-48.

Soviética y el resto del bloque comunista. Desde esta línea, una buena cantidad de países del Tercer Mundo tendieron a establecer una política de no alineamiento, que incluyó en sus agendas temas de carácter antiimperialista, tales como la regulación de los derechos económicos y sociales o la del derecho del mar.¹⁰⁷ En América Latina, si bien se siguió una política de fortalecimiento a las agencias militares y de inteligencia, la nueva política hacia el bloque comunista permitió el establecimiento de posturas distintas del apoyo total a las políticas estadounidenses, que había caracterizado a las décadas anteriores.¹⁰⁸

En el plano económico, la denominada “edad de oro” del capitalismo provocó un crecimiento de las economías de los países latinoamericanos.¹⁰⁹ Este crecimiento se sustentó en el desarrollo de un capitalismo reformado por la actuación del Estado, al cual, con posterioridad a las crisis de la primera mitad del siglo, se le había brindado funciones más amplias, como motor y planificador de la economía.¹¹⁰ La mayor cobertura de los servicios del Estado permitiría –según la visión capitalista– reducir la amenaza comunista.¹¹¹ En América Latina, la ideología cepalina, con sus variantes apuntó durante los años sesenta y setenta al papel del Estado en ese mismo sentido, lo que fortaleció a los partidos políticos que concordaban, al menos a grandes rasgos, con dicho posicionamiento económico. Pese a esta situación, la crisis petrolera y los procesos de endeudamiento del segundo lustro de la década de 1970 renovaron con mayor fuerza el debate sobre el rol del Estado en la

107 Saull, Richard. El lugar del sur global en la conceptualización de la Guerra Fría..., pp. 40-41.

108 Grandin, Greg. *Empire's Workshop...*, p. 49.

109 Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*, Barcelona, Editorial Crítica, p. 263.

110 *Ibid.*, p. 270.

111 *Ibid.*, p. 273.

sociedad, que terminarían por ser sustituidos por las tesis neoliberales durante la década de 1980.¹¹²

El panorama político experimentó fuertes cambios a partir de mediados de la década de 1970. Los problemas de la economía estadounidense, la pérdida de aliados tradicionales (Irán y Nicaragua), así como, el avance soviético en algunos países considerados dentro de la égida estadounidense produjeron una fuerte reacción de las fracciones más conservadoras a lo interno de los Estados Unidos. De tal forma, la abultada derrota del presidente Jimmy Carter y el ascenso del ala más conservadora del Partido Republicano intensificaron los enfrentamientos globales y particulares de la Guerra Fría. Esta política, que había sido esbozada desde la Carta de Santa Fe, realizada durante la campaña de Ronald Reagan,¹¹³ produjo un nuevo incremento de los niveles de intervención del Gobierno estadounidense en el ámbito global y, especialmente, en Centroamérica. Así, las autoridades estadounidenses, aprovechando la crisis económica internacional condicionaron su asistencia económica al cumplimiento de ciertas condiciones políticas. Adicionalmente, establecieron un mayor grado de intervención militar, mediante mecanismos de cooperación ligados a un mayor presupuesto en este campo.

En Centroamérica el panorama de las dos décadas finales de la Guerra Fría fue especialmente conflictivo. En efecto, durante la década de 1970, tras el fracaso del sistema de integración, las desavenencias entre los países del Istmo seguían latentes. Internamente, salvo en Costa Rica, los países se encontraban políticamente controlados por dictaduras e incluso dinastías dictatoriales militares, ligadas

112 Bielschowsky, Ricardo. Evolución de la ideas de la Cepal. En *Revista Cepal*, Número extraordinario dedicado al 50° Aniversario de la Cepal octubre, 1998, pp. 21-45. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/19373/bielchow.htm>. Revisado el 5 de diciembre de 2011.

113 Lefebre, Walter. The Reagan Administration and Central American Revolutions. En *Political Science Quarterly*, Vol. 99, N.º 1 (Spring, 1984), pp. 1-25. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28198421%2999%3A1%3C1%3ATRAARI%3E2.0.CO%3B2-Q>. Revisado el 1° de setiembre de 2007.

fuertemente a los Estados Unidos.¹¹⁴ La existencia de estos regímenes, que reducían la amenaza comunista, convenció a los gobiernos estadounidenses a concentrarse más en el sudeste asiático que en Latinoamérica, lo que quedó ejemplificado en una reducción de la cooperación para el desarrollo, lo cual implicó una disminución de la capacidad de los Estados Unidos para controlar y manipular los eventos acaecidos en el Istmo.¹¹⁵

Los procesos económicos mundiales condicionaron nuevos fenómenos en Centroamérica. Por un lado, se produjo una expansión de las economías de Europa Occidental; por otro, se inició el desgaste de las economías de la región, a la cual contribuyó la crisis petrolera. Esta situación provocó que los países latinoamericanos buscaran diversificar tanto sus mercados, como sus fuentes de cooperación internacional en Europa, Asia y los países del bloque comunista. Las necesidades latinoamericanas y la expansión, comercial y asistencial europea y asiática, terminaron por facilitar una formulación de política exterior más independiente, que fue visible en Centroamérica, especialmente en Panamá y Costa Rica.¹¹⁶

No obstante, estos mismos factores económicos internacionales fueron los condicionantes para una mayor convulsión social en la región, especialmente, en el segundo lustro de la década de 1970. Así, las tasas de crecimiento económico decayeron de forma pronunciada, este comportamiento se mantuvo hasta mediados de la década de 1980.¹¹⁷ Además, los duros eventos naturales, como el terremoto de Managua y el huracán Fifi, tornaron más visibles la incapacidad de las estructuras gubernamentales

114 Torres Rivas, Etelberto. *La piel de Centroamérica*, San José, Flacso, 2007, pp. 41-52.

115 Coatsworth, John. *The Clients and The Colosus...*, p. 122.

116 *Ibid.*, p. 125.

117 SICA. El desarrollo centroamericano reciente. Disponible en: <http://www.sica.int/cdoc/publicaciones/transform/anexo/anexo.pdf>. Gráfico A-2, sin numeración.

para responder a las nuevas necesidades sociales y a la búsqueda de libertades políticas. Como resultado, el ciclo de marginalización, protesta y represión se convirtió en una situación insostenible, lo que aumentó el conflicto social y sus grados de violencia. Así, en Nicaragua, El Salvador y Guatemala se consolidaron, a finales de 1970 y principios de 1980, fuertes movimientos revolucionarios armados. Estos consiguieron diferentes niveles de éxito pero su existencia vino a cambiar la lógica de las relaciones centroamericanas y, como se analizará más adelante, la política interna y externa de los gobiernos costarricenses.¹¹⁸

En esta línea de análisis, el triunfo en 1979 de las fuerzas opositoras a Somoza y el éxito dentro de estas de la alternativa sandinista terminaron por romper la precaria estabilidad regional. En este sentido, el temor por la repetición del fenómeno del sandinismo en Nicaragua provocó un proceso de intervención de los Estados Unidos, que si bien no consiguió todos sus objetivos, sí causó una serie de nefastas consecuencias, tales como el aumento de la violencia y la crisis económica en la región. Este nuevo afán intervencionista se basó en el convencimiento de que “la forma de vida americana” se encontraba en peligro, dado el crecimiento de la influencia del comunismo en regiones previamente controladas por los Estados Unidos. De tal forma, las autoridades estadounidenses volvieron a sostener, con firmeza, que la debilidad que había caracterizado la política exterior de la administración Carter fue el producto de razones subjetivas y no de cambios en el sistema internacional. Por lo que se concentraron en emplear toda su capacidad política, económica y militar para conseguir

118 Brands, Hal. *Latin America's Cold War*, Boston, Harvard University Press, 2010, pp. 191-194. Sobre el proceso de formación del FMLN, el enfrentamiento interno y el proceso de paz en El Salvador ver Martínez Peñate, Óscar. *El Salvador. Del conflicto armado a la negociación. 1979-1989*, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 1997. Para el caso nicaragüense ver López, Julio et al. *La caída del somozismo y la lucha sandinista en Nicaragua*, San José, EDUCA, 1980.

sus objetivos.¹¹⁹ Asimismo, se fortaleció la lógica de la “teoría del dominó”, según la cual la pérdida de un aliado traería la de otros en la región. Desde esta perspectiva, Estados Unidos debía sacar del poder al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), para lo cual patrocinó un nuevo movimiento armado: La Contrarrevolución Nicaragüense (“La Contra”); así como evitar el triunfo del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador.¹²⁰ En Guatemala, el grado de intervención fue menor, en razón del menor peligro que representaba la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), dados los mecanismos de represión emprendidos por los gobiernos militares de ese país.¹²¹

Aunado a esta situación, la crisis económica internacional, que venía afectando a los países centroamericanos desde un lustro atrás, aumentó la dependencia de estos a la asistencia internacional. Tal situación llevó a que Estados Unidos, con una serie de condiciones, aumentase exponencialmente su cooperación para el desarrollo militar en la región. Así, de \$185,5 millones anuales (en dólares de 1982) en promedio para Centroamérica durante la administración Carter, se pasó a \$739,5 millones anuales durante la administración Reagan. De ese monto, \$343,6 millones se dirigieron a El Salvador, \$154,5 millones a Costa Rica, \$137,7 a Honduras y \$82,5 millones a Guatemala.¹²²

Este crítico panorama experimentó cambios, dado que todos los actores involucrados sufrieron un desgaste provocado por los conflictos internos de las partes implicadas. Por un lado, en Estados Unidos se produjo una ruptura del predominio conservador, dada la crisis de legitimidad en que entró el gobierno de Reagan. En especial, a partir del escándalo

119 Coatsworth, John. *The Clients and The Colossus...*, pp. 163-164.

120 Martínez Peñate, Óscar. *El Salvador. Del conflicto armado a la negociación...*, pp. 85-86.

121 Walter, Knut. Estados Unidos y El Salvador: la década de 1980, *Estudios Centroamerica-nos*, Vol. 63, N.º 713-714, 2008, p. 200.

122 Coatsworth, John. *The Clients and The Colossus...*, p. 168.

“Irán-Contras” y la pérdida del control del Senado por parte del Partido Demócrata. Por otra, el debilitamiento del bloque comunista, que trajo el fin de la Guerra Fría, causó limitaciones para el financiamiento de los grupos de insurgentes en Centroamérica y al gobierno sandinista. Igualmente, tanto gobiernos como dichos movimientos llegaron a un punto muerto, en el cual ninguna de las partes resultaba capaz de obtener un triunfo militar total, lo que permitió la apertura de procesos de pacificación efectivos.¹²³

II. Las transformaciones del ámbito interno, modelos económicos frustrados y transformaciones complejas

Las tendencias del sistema internacional afectaron profundamente el ámbito político interno. En este sentido, el periodo bajo examen se caracterizó por una expansión de las funciones del Estado, el cual fue el producto de un debate ideológico y económico sobre la visión del rol y, por consiguiente, del tamaño del aparato estatal dentro del país.¹²⁴ Así, el impulso internacional fomentó la modernización económica por medio de la dotación de infraestructura física y educación como puntales para el desarrollo económico. Igualmente, el Estado se proyectó como ente estabilizador de los conflictos sociales, con la universalización de los servicios de salud, electricidad y comunicaciones. Tales objetivos solo podían conseguirse mediante un Estado más fuerte dentro de la economía. Por otra parte, se atribuyó funciones

123 Durante toda la mayor parte de esos años operó la iniciativa del Grupo de Contadora, que sufrió profundas críticas en cuanto a sus métodos. Además, fue socavado por el alineamiento de los países centroamericanos a favor o en contra de la política de los Estados Unidos. En este sentido ver Antillón Salazar, Álvaro. *Contadora ¿simples buenos oficios o formal mediación? (Pacificación en la crisis centroamericana)*, Heredia, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1997.

124 Hernández Naranjo, Gerardo. *El sistema de partidos políticos en Costa Rica (1953-2006)*, San José, Proyecto Atlas Electoral de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 2009, pp. 6, 28-29.

empresariales, en especial, dentro de aquellos ámbitos en los cuales la iniciativa privada explotaría los recursos existentes sin distribuir la riqueza producida. Adicionalmente, sin ser el principal enfoque, en el campo agropecuario, el Estado debía fomentar la diversificación productiva, para ello, resultó necesario facilitar el crédito interno y la búsqueda de nuevos mercados para la exportación.¹²⁵

En el campo político, pese a la derrota del PLN en las elecciones presidenciales de 1966, el dominio de la Asamblea Legislativa y de otras dependencias de la administración pública permitió que, durante ese cuatrienio y los dos siguientes, se consolidase el modelo desarrollista descrito.¹²⁶ No obstante, las diferencias existentes sobre el rol del Estado en la economía dentro del propio PLN,¹²⁷ la noción general de ampliación del Estado implicó la fundación de otras entidades autónomas y la ampliación de la nómina del Estado central. Esta contó con la oposición de una serie de fuerzas políticas, que propugnaban por una conservación de un aparato estatal menos intervencionista.

La relación de fuerzas políticas y su visión respecto a la función del Estado cambió radicalmente frente a la crisis de inicios de la década de 1980. Es así como dentro del PLN se presenta una fuerte lucha ideológica y generacional, que no afectó los resultados electorales en gran parte por la fortaleza de su maquinaria electoral.¹²⁸ Esta crisis

125 Vargas Solís, Luis Paulino. *Periodo 1950-1990. Modelo desarrollista y de sustitución de importaciones*. Disponible en: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=73:modelodelosarrollista&catid=12:benefactor&Itemid=2. Revisado el 5 de octubre de 2011. Sin numeración.

126 Rovira, Jorge. *Costa Rica en la década de los ochenta...*, p. 15.

127 Sobre estas diferencias ver Alvarado Ugarte, Hernán et al., *De los empresarios-políticos a los políticos empresarios*, Heredia, Oficina de Publicaciones de la Universidad Nacional, 1981, p. 101; Solís, Manuel Antonio. *Costa Rica ¿reformismo socialdemócrata o liberal?*, San José, Flacso, 1992, pp. 271-353.

128 Una descripción de la organización del PLN en la década de 1980 en Barquero Chacón, Guillermo. *Organización formal y real del Partido Liberación Nacional*. Tesis de grado para optar por el título de licenciado en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica, San José, 1988. Un enfoque

enfrentó a la dirigencia liberacionista ligada a la fundación del partido, vinculada en diferentes formas a la noción de Estado social, con un nuevo grupo de dirigentes, ligados a una visión “neoliberal” del Estado. Al producirse el cambio de gobierno en 1982, y retomar el PLN el poder, el crítico panorama económico obligó a tomar una serie de medidas económicas, las cuales tenían un ligamen indisoluble con el contexto internacional, pues se requerían de la obtención de empréstitos internacionales y aún más cantidad de cooperación internacional. Tal decisión se encontraba, desde el punto de vista de la administración liberacionista, fundada tanto en la necesidad de estabilidad económica y social, como al predominio de sectores de la sociedad costarricense, que pretendían establecer un nuevo modelo económico basado en las tesis neoliberales.¹²⁹ Dicha decisión provocó, por un lado, fuertes movimientos sociales;¹³⁰ por otro, decantó el predominio de la nueva generación de dirigentes dentro del PLN.

La crisis económica y la división interna del PLN fue el marco para un acuerdo con el bloque opositor que luchaba por integrarse en un partido único, bajo la égida de Rafael Ángel Calderón Fournier. De tal forma, el acuerdo entre ambos bandos consistió en el apoyo de la fracción parlamentaria de la CU para la aprobación de las medidas económicas de emergencia planteadas por el Gobierno. Mientras que la fracción del PLN facilitó las reformas legales necesarias para

de esta evolución jurídica y organizacional en Pizsk F., Sandra y Segura Carmona, Jorge Rhenán. *Partidos políticos y democracia interna: el Partido Liberación Nacional 1950-1982*. Tesis de grado para optar por el título de licenciados en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica, San José, 1982.

129 Vargas Solís, Luis Paulino. *Estrategia de liberalización económica (1980-2000)*, San José, Costa Rica, 1992. Artículo publicado en la página electrónica de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/hcostarica/materiales/estrategiadeliberalizacion1980-2000.htm>., Recuperado el 15 octubre de 2007, pp. 2 y 3.

130 Edelman, Marc. *Campesinos contra la globalización. Movimientos sociales rurales en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 131; Alvarenga Venutolo, Patricia. *De vecinos a ciudadanos*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 220.

permitir la fusión de partidos coaligados en un partido único, que permitió la conformación del Partido Unidad Social Cristiana.¹³¹ El acuerdo cristalizó el modelo bipartidista y, además, terminó con la pugna sobre el rol del Estado, pues dichas medidas de reajuste sentaron las bases para la modificación del modelo desarrollista de la década de 1970.¹³²

III. Una política exterior cambiante

¿De qué forma afectó el contexto internacional y nacional a la política exterior costarricense? En términos generales, la política exterior respondió a la concepción ideológica sobre el rol del Estado; la visión que se había llegado a construir del país en el ámbito internacional, las necesidades económicas del periodo y la crisis centroamericana. De tal forma, en esta pueden distinguirse dos momentos. El primero, durante la década de 1970, en el cual los espacios que existían en la región, dada la política exterior de los Estados Unidos en el ámbito mundial y regional, descrita anteriormente, permitieron la elaboración de una política más independiente. Asimismo, la continuidad en el poder del PLN permitió un alto grado de continuidad en estos planteamientos. El segundo momento concuerda con el recrudecimiento del conflicto centroamericano, la crisis económica y el mayor intervencionismo de los Estados Unidos en la región.

Desde el punto de vista de su posicionamiento internacional, en la década de 1970, la concepción del Estado llevó a las autoridades a cargo de las relaciones exteriores del país a considerar que había llegado un momento de “madurez”. Este implicaba participar más activamente e intentar influir dentro de la realidad internacional, dado que, pese a

131 Salazar Mora, Jorge Mario. *Los partidos políticos en Costa Rica (1881-2010)*..., p. 198.

132 Hernández Naranjo, Gerardo. *El sistema de partidos políticos en Costa Rica (1953-2007)*..., pp. 6-28.

la pequeñez del país, su desarrollo social y político le permitía dirigirse con autoridad moral a otros países.¹³³ Por otro lado, la necesidad de ampliar los mercados para los productos costarricenses, así como las fuentes de cooperación internacional, obligaban a una expansión sin precedentes de las relaciones diplomáticas durante esos años.

En esta línea, a lo largo de dicha década, el Gobierno costarricense respaldó una serie independiente de iniciativas de política exterior no necesariamente vinculadas con la política estadounidense. Asimismo, realizó una serie de maniobras para adquirir mayor relevancia internacional. Tal fue el caso de la afinidad en diversas materias con México, Colombia y Venezuela, así como el respaldo vehementemente a las acciones emprendidas por Panamá en torno a la renegociación de la situación del Canal. Para evitar conflictos con los Estados Unidos, se mantuvieron otros elementos ligados a las tesis de la potencia hegemónica, como la de rechazar al régimen cubano, al negarse a restablecer relaciones con este, pese a apoyar la revocación de la suspensión que este país tenía en la OEA.¹³⁴

Por otra parte, con la intensificación de las discusiones en torno al Derecho del Mar (que fue considerado con un motor económico para los países del tercer mundo), llevaron a Costa Rica a apoyar las tesis de los países en desarrollo, que se reflejaron en la Convención de Montego Bay sobre la materia, aprobada en 1982. En concordancia con los principios de esta e impulsado por la rápida acción e intereses geopolíticos de Colombia, Costa Rica procedió a negociar y firmar tratados con ese país para delimitación

133 Un ejemplo de este discurso en Facio Segreda, Gonzalo J. *Nuestra voz en el mundo*, San José, Imprenta Hermanos Trejos, 1977; Facio Segreda, Gonzalo. *La confrontación este-oeste en la crisis centroamericana*, San José, Editorial Libro Libre, 1985, p. 175.

134 Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica (1948-1978)*, manuscrito inédito, pp. 148-150, 169.

espacios marinos en 1977 y 1984; con Panamá en 1980 y con Ecuador en 1985.¹³⁵

Adicionalmente, dada la distensión de la Guerra Fría, el discurso de política exterior incluyó el concepto de universalidad de las relaciones exteriores. Según este principio, la segunda administración Figueres Ferrer sostuvo la conveniencia de mantener vínculos diplomáticos con todos los países del mundo, siempre y cuando estuviesen dispuestos a respetar la soberanía de Costa Rica. En esta línea discursiva, el hecho de establecer relaciones diplomáticas o comerciales no implicaba considerar favorablemente o no la ideología política, el sistema de gobierno, la conformación económica o el credo social del respectivo país.¹³⁶ El principio en cuestión estuvo impulsado, además, por intereses económicos. En tal sentido, la restricción y el establecimiento de cuotas para el café, que se produjeron a finales de la década de 1960, provocaron que la administración Figueres planteara la posibilidad de reabrir las relaciones con la Unión Soviética, apertura política que fue seguida por un acuerdo comercial para la exportación de ese producto.¹³⁷ Este movimiento permitió establecer relaciones diplomáticas con la República Democrática Alemana, Bulgaria y la República Popular de Corea. Asimismo, se reanudaron las relaciones diplomáticas con Hungría y Yugoslavia.¹³⁸

En ese periodo, además, se iniciaron fuertes acercamientos con los países asiáticos. En esta línea, el Gobierno costarricense consiguió acentuar el peso de sus relaciones con los gobiernos de esa región, incluso mediante visitas ministeriales a

135 Sobre este tema ver Murillo Zamora, Carlos. *Costa Rica y el Derecho del Mar*, San José, EUNED, 1990.

136 *Ibid.*, p. 152.

137 Molina Vargas, Silvia Elena. Figueres Ferrer y Mora Valverde: Diplomacia del café y acercamiento de antagonicos (1971-1972). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Número especial, 2008. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/06-politica/79.pdf>. Revisado el 14 de noviembre de 2006, pp. 1903-1904.

138 Sáenz Carbonell, Jorge. *Historia Diplomática de Costa Rica (1948-1978)*, pp. 153-154.

Japón, a la República de Corea (Corea del Sur) y a la República de China (Taiwán). Este acercamiento permitía abrir nuevos mercados y, en la década de 1970, contar con nuevas fuentes de cooperación internacional.¹³⁹ Asimismo, se abrieron relaciones diplomáticas con países musulmanes y africanos. De tal forma, si para 1970 se mantenían relaciones diplomáticas con 45 países, para 1974 esa cifra ya era de 81.¹⁴⁰ Como complemento a esta apertura, se intensificó la presencia costarricense dentro del Sistema de las Naciones Unidas, lo que permitió alcanzar un escaño en el Consejo de Seguridad de esa organización, durante 1973 y 1974.¹⁴¹

En el segundo lustro de esa década, los movimientos políticos en contra de la dictadura somocista obligaron a los gobiernos costarricenses a introducirse en los conflictos internos de este país. De tal forma, si bien durante toda la administración Figueres Ferrer y gran parte de la administración Oduber Quirós no se brindó apoyo a la oposición a Somoza, en los últimos años de la década la frontera norte se transformó en un componente fundamental dentro del conflicto nicaragüense. Es así como, tenuemente durante los años finales del gobierno de Oduber y, abiertamente, en la administración Carazo se brindó apoyo logístico al FSLN.¹⁴²

139 La relación con Taiwán se mantuvo incólume hasta 2006. A partir de 1971, cuando perdió su puesto dentro de los organismos internacionales más importantes, dada la agresiva presencia de la República Popular China. Costa Rica defendió la posición de mantener a Taiwán dentro de la Organización de Naciones Unidas, aunque esta cercanía se redujo en la década de 1980 por la concentración de la política costarricense en la situación Centroamericana. Un acercamiento a estas relaciones en Murillo Zamora, Carlos. *Relaciones Costa Rica-Taiwán 1970-2005*. Un recuento crítico. En Enríquez Solano, Francisco (editor). *Taiwán-Costa Rica. 60 años de amistad*, San José, Editorial Amerrique, 2005, pp. 99, 146.

140 *Ibid.*, pp. 156, 174.

141 Sobre la presencia de Costa Rica en el Consejo de Seguridad en este periodo ver Segura Montero, Marvin. *Costa Rica en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Trabajo final de graduación para optar por el título de magister en Diplomacia. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 2005.

142 Muñoz Guillén, Mercedes. La democracia costarricense frente a la Guerra Fría..., s.n.; una crónica de las actuaciones de la administración Carazo Odio en Echeverría Brealey, Juan José. *La guerra no declarada*, San José, EUNED, 2006.

Diversos factores produjeron duros golpes de timón en esta línea de acción. En tal sentido, los problemas económicos que experimentaba el país,¹⁴³ la presión por un cambio en el modelo de Estado, a los que se hizo referencia; así como la serie de disputas internas y la inestabilidad político-social que experimentaba el país condicionaron su comportamiento internacional. Desde esta perspectiva, se produjeron las visitas presidenciales de Monge a los Estados Unidos y de Reagan a Costa Rica entre junio y diciembre de 1982. Con ellas se comenzó un cambio en la línea de política exterior de la década anterior, en esta se prefería establecer un apoyo directo a la política estadounidense en la región, la cual partía de una recuperación de sus poderes hegemónicos en la zona.¹⁴⁴ Este cambio le permitía al Gobierno obtener un desahogo económico, de forma que se recibió un aporte valorado en 1.300 millones de dólares entre 1982 y 1990,¹⁴⁵ así como una garantía de contar con apoyo militar en caso de una reacción del gobierno nicaragüense.¹⁴⁶

Por tal motivo, los desembolsos de la Agencia los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), se incrementaron de 2,7 millones de dólares, en 1980, a 40,5 millones de dólares, en 1982. Para 1983, la cifra alcanzó los

143 A finales de los setenta, la fuerte crisis económica internacional, que se reflejó en una caída en picada del producto interno bruto costarricense, el cual pasó de 6,2 por ciento de crecimiento promedio anual entre 1950-1980 a un decrecimiento de 7,3 por ciento en 1981. Además, la inflación subió de un 7,8 en 1979 a 81,8 por ciento en 1981, al tiempo que los salarios decrecieron en ese año en 16,7 por ciento y el gasto del Gobierno se redujo de 12,4 por ciento del PIB en 1979 a -29,9 por ciento en 1981. Ver Rovira Más, Jorge; *Costa Rica en los años 80*, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir, 1987, p. 44.

144 Cascante Segura, Carlos Humberto. Entre la política exterior y la política interna. De la Proclama de la Neutralidad al Plan de Paz (1983-1989). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 13, N.º 1, 2012, pp. 1-28. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43923651001>. Revisada el 3 de julio de 2014.

145 Molina Jiménez, Iván *et al.* *Historia de Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007, p. 148.

146 Rovira Más, Jorge. pp. 60-61. Sobre otros mecanismos intervención en Costa Rica ver Honey, Martha. *Hostile Acts. US Policy in Costa Rica in the 1980's*. Florida, Florida University Press, 1994.

165,4 millones. Además, Costa Rica recibió el respaldo político para renegociar sus deudas con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, objetivo que se obtuvo con la suscripción de una Carta de Intenciones, el 20 de diciembre de 1982. La renegociación de la deuda implicaba resolver desde afuera un problema político interno, pues a cambio de obtener liquidez financiera, el Estado costarricense se comprometía a establecer una serie de medidas de “modernización”, consistentes en la reforma de las instituciones del Estado, el recorte del gasto público y el establecimiento de programas de transformación económica. Compromisos que, como se señaló anteriormente, causaron fuertes protestas sociales.¹⁴⁷

Las nuevas condiciones de las relaciones con los Estados Unidos convirtieron al país en un contrapeso del régimen sandinista nicaragüense. Por ende, las históricas condiciones de desarrollo humano costarricense convertían a Costa Rica en un ejemplo de lo que la democracia podía proveer, en comparación con el totalitarismo comunista. Asimismo, en el plano diplomático las autoridades nacionales efectuaron distintos actos que favorecían las posiciones estadounidenses.¹⁴⁸ Por ende, la diplomacia costarricense se mantuvo alejada e incluso intentaba socavar los intentos de solución del conflicto contrapuestos a la política estadounidense, los cuales se encontraban concentradas por el grupo de Contadora (integrado por México, Panamá, Venezuela y Colombia) y el grupo de apoyo (integrados por países sudamericanos).¹⁴⁹

147 *Ibid.*, p. 71.

148 Sobre la política exterior estadounidense de este periodo ver Fischer, Beth. Toeing the Hardline? The Reagan Administration and the Ending of the Cold War. *En Political Science Quarterly*, Vol. 112, N.º 3, Autumn, 1997, pp. 477-496. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28199723%29112%3A3%3C477%3ATTHTRA%3E2.0.CO%3B2-O>. Recuperado el 18 de setiembre de 2007. Una visión más crítica puede encontrarse en Lefebvre, Walter. *The Reagan Administration and Central American Revolutions...*

149 Contadora fue una iniciativa liderada por Panamá, Colombia, Venezuela y México, cuyo objetivo fue en un primer momento acercar a los países centroamericanos, el proceso evolucionó hasta transformarse en una

Con estas condiciones, la administración Monge se decantó por establecer una dura política de defensa de la frontera norte, la que se caracterizaba como estratégica en el conflicto y clave como componente de la colaboración que podía ofrecerse a los Estados Unidos.¹⁵⁰ Por ello, durante la primera mitad de 1983 se respaldaron las actividades de la Alianza Revolucionario Democrática y el Frente Democrático de Nicaragua en territorio costarricense. Asimismo, las características geográficas de la zona permitieron que los grupos contrarios al Gobierno sandinista pudiesen instalarse y actuar en la región, apoyados por instructores y fuerzas militares estadounidenses.¹⁵¹

La respuesta nicaragüense fue igualmente dura. Así el ejército de ese país ordenó la instalación de bases de vigilancia a lo largo de la frontera, así como, prohibió el tránsito en el río San Juan en diferentes oportunidades, estas medidas provocaron una serie de roces e incidentes entre funcionarios y ciudadanos de ambos países.¹⁵² Al parecer, existía un fuerte temor por parte de ambos gobiernos, pues cualquier altercado podría incrementar el conflicto y causar una intervención directa de los Estados Unidos, posición que incluso tendría algunos adeptos dentro de la sociedad

mediación, en la cual el grupo planteó un acta final, similar a un tratado de paz, que no prosperó. Solís Rivera, Luis Guillermo. *¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica*, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir, p. 73. Una visión concisa de la política estadounidense a la región y su retórica de seguridad en Leonard, Thomas M. La respuesta de los Estados Unidos ante el proceso de paz Contadora, en *Revista Relaciones Internacionales*, N.º 31, Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, 1990, pp. 37-44

150 Rojas Aravena, Francisco. *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*, Heredia, Costa Rica, Editorial de la Universidad Nacional, 1990, pp. 146-147.

151 Rojas Aravena, Francisco. *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana...*, p. 105. En el mismo sentido ver Álvarez-Solar, María, Costa Rica y el atentado de La Penca (1984). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 13, N.º 2, setiembre 2012-febrero 2013. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2012/v13n2/03atentadopenca.pdf>. Recuperado el 14 de noviembre de 2012.

152 Rojas Aravena, Francisco. *La política exterior de la Administración...*, p. 107.

costarricense.¹⁵³ Por consiguiente, el gobierno de Monge tenía el reto de evitar la intervención directa de los Estados Unidos en Nicaragua mediante el uso del territorio costarricense, recuperar su prestigio internacional (para lo cual realizó una serie de visitas oficiales a los países europeos y latinoamericanos, a la cual se le nombró la “Misión verdad”)¹⁵⁴ y acallar las críticas internas que le solicitaban un mayor belicismo en su conducta (la solución militar era propugnada por una parte de su equipo de gobierno y algunos grupos económicos en Costa Rica).

Bajo este contexto, el Gobierno estableció la denominada Proclama de Neutralidad. Mediante este se señalaba que Costa Rica no intervendría materialmente en el conflicto centroamericano. Este no implicó la expulsión de los consejeros económicos y militares que se encontraban en el territorio costarricense. En el plano nacional, la Proclama se empleó como un instrumento para solventar los problemas que se habían producido dentro de la élite con respecto al posicionamiento que debía tenerse con respecto a Nicaragua, así como a las relaciones con los Estados Unidos.¹⁵⁵ Para ello, empleaba una serie de componentes propios del discurso de identidad nacional, elaborado a lo largo de la historia costarricense y que afectó de forma definitiva el posicionamiento interno de la mayoría de la sociedad costarricense que abrumadoramente rechazó la salida violenta del conflicto con Nicaragua.¹⁵⁶ En el plano internacional, fue empleada para mejorar la posición del país, que había sido bastante deslegitimada en años anteriores.

En este sentido, a diferencia de la década de 1970, los cambios dentro del sistema internacional de la Guerra Fría

153 Molina Jiménez, Iván. *Costarricense por dicha...*, p. 151.

154 Rojas Aravena, Francisco. *Costa Rica: política exterior ...*, p. 108.

155 *Ibid.*, pp. 78-79.

156 Molina Jiménez, Iván. Paz social e identidad nacional en Costa Rica durante los siglos XIX y XX. Una introducción al problema. En *Revista Istmo*, N.º 11, julio-diciembre de 2005. Disponible en: <http://collaborations.denison.edu/Istmo/n11/proyectos/paz.html>. Revisado el 5 de marzo de 2008.

condujeron a que en la década de 1980 el posicionamiento que los actores políticos costarricenses tuviesen respecto al conflicto centroamericano se tornase fundamental dentro sus disputas políticas. Esto se tradujo en un vívido interés por los grandes problemas regionales, que predominó y que tuvo un fuerte impacto en la campaña electoral de 1986 ganada por el PLN, mediante la candidatura de Óscar Arias. Es así como el discurso de neutralidad se mantuvo durante esta e incluso tras el cambio de Gobierno en 1986, con la diferencia de que en términos pragmáticos la administración Arias relizó gestos de aplicación inmediata (entre otras, se realizaron fuertes críticas a la administración Reagan por las ayudas a El Salvador y se gestionaron solicitudes expresas para la salida de los asesores militares que se encontraban en Costa Rica).¹⁵⁷

Vol. 28

57

Empero, el cambio de las condiciones internacionales, con el debilitamiento de ambas superpotencias, permitió establecer meses después una nueva variante fundamental en la política exterior. Así, en febrero de 1987, con la presentación del documento “Una hora para la paz”, se rompe con la línea de aislamiento que marcaba al discurso de neutralidad.¹⁵⁸ De esta forma, la nueva postura del discurso de política exterior planteaba la intervención en Centroamérica como una necesidad de preservación de la continuidad costarricense. De tal manera, se desarrolló una política orientada a reducir la influencia de los gobiernos estadounidense y soviético en la resolución del conflicto regional, mientras que se fomentaba un diálogo y el establecimiento de etapas para la solución de los conflictos internos, lo cual se efectuó

EDITORIAL
UCR

#QuedateEnCasa

157 Arias Sánchez, Óscar. Entrevista realizada por Manuel Hernández Ruigómez, 30 de octubre de 2002. Publicada en Hernández Ruigómez, Manuel. *La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990: transición a la democracia o alternancia democrática*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Apéndice 12, s.n.

158 Cascante Segura, Carlos Humberto. *Entre la política exterior y la política interna...*, p. 14.

mediante una agresiva diplomacia en Estados Unidos, Europa y América Latina.¹⁵⁹

El impulso al proceso de paz fue exitoso en la medida que se presentaba cuando (1) las grandes potencias vieron debilitadas sus posiciones en el Istmo (los estadounidenses por las denuncias al gobierno Reagan, los soviéticos por la caída del sistema político y económico), (2) se consiguió el apoyo de terceros, así como la intervención de funcionarios de la ONU que buscaban establecer una política lejana a las superpotencias y, en especial, (3) las partes en conflicto se encontraban exhaustas moral y económicamente. Este complicado proceso iniciado con intenso proceso de cabildeo diplomático permitió la firma del Acuerdo de Esquipulas, el 7 de agosto de 1987, a contrapelo de las duras posturas de los Estados Unidos, cuya diplomacia se oponía a este. El Acuerdo reconocía la existencia de actividades subversivas y generaba un compromiso de no intervención en los asuntos internos de cada país. Además, proponía las condiciones para los acuerdos internos de paz, dado que declaraba un principio de amnistía política por los crímenes cometidos durante los conflictos. Por otra parte, obligaba a los Estados centroamericanos a realizar elecciones con un alto grado de libertad política. Finalmente, se preveía la existencia de plazos para el cumplimiento de los compromisos y la creación de una comisión de verificación integrada por los secretarios generales de la ONU, la OEA, así como los cancilleres centroamericanos, los de los integrantes del grupo de Contadora y los del grupo de apoyo a Contadora.¹⁶⁰

El acuerdo permitió el cese de hostilidades entre los países centroamericanos, no obstante, solo pudo ser finiquitado con la intervención de Naciones Unidas, mediante negociaciones de acuerdos nacionales que se concretaron en la

159 Amplió en detalles sobre este proceso Murillo Zamora, Carlos. *Paz en Centroamérica, de Nassau a Esquipulas*, San José, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 1999.

160 El acuerdo completo disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/Acuerdos-de-Paz/07.pdf>. Revisado el 16 de agosto de 2014.

década siguiente. En tal sentido, se celebraron elecciones en Nicaragua (1991), que trajeron como resultado la salida del FSLN del poder; se negociaron y finiquitaron acuerdos de paz en El Salvador (1992), lo cual permitió la reconversión en partido político del FMLN, y Guatemala (1996), donde se produjeron reformas al régimen constitucional, que aseguraron la conformación de gobiernos civiles y el reconocimiento, en el papel, de derechos indígenas.¹⁶¹

Desde esta perspectiva, la acción internacional que planteaba el discurso de política exterior de la administración Arias, al ser exitoso e incluso ser reconocido mediante la entrega del Premio Nobel en 1987, solventó los problemas internos de conflictividad de las élites, tanto en torno a los fines y métodos que debía plantear Costa Rica ante el conflicto centroamericano. Adicionalmente, brindó la legitimidad necesaria al Gobierno para el acelerar las reformas económicas condicionadas por los organismos internacionales, las que habían concitado fuertes movimientos sociales en contra de su implementación.¹⁶²

Vol. 28

59



#QuedateEnCasa

Los cambios en el sistema internacional que se produjeron en la primera mitad del siglo XX, los cuales explotan en la década de 1940, provocaron un cambio en la visión que las élites políticas costarricenses sostenían de este. Previo a esa década, en el periodo comprendido entre 1850-1940, dicha dirigencia había establecido paulatinamente una agenda de política exterior compuesta por la apertura de los mercados (especialmente del café), la determinación

161 Tinoco Fonseca, Víctor Hugo. *Conflicto y paz: el proceso negociador centroamericano*, México, 1989; sobre los acuerdos de paz en El Salvador ver: Nikken, Pedro. *Negociando la paz nueva*. En Mayorga, Román *et al.* *El Salvador, de la guerra civil a la paz negociada*, San Salvador, Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2012, pp. 53-74.

162 Cascante Segura, Carlos Humberto. *Entre la política exterior y la política interna...*, p. 15.

de límites territoriales y la construcción de una imagen. A mediados del siglo XX, lo internacional se tornó un elemento fundamental en la supervivencia y desarrollo de los grupos políticos costarricenses. Esto provocó una política más ambiciosa que, apoyada en los elementos establecidos en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX, presentó a Costa Rica como un país “maduro” ante el mundo.

A pesar de ello, el choque con las duras circunstancias de la Guerra Fría permitió medir la elasticidad de la política exterior costarricense. Los cambios constantes de la década de 1980 reflejaron las diversas posiciones que los actores pueden colocarse en una relación, así como la influencia de lo internacional en la política local. La preeminencia de las transformaciones económicas, que pesaban en las decisiones de la política exterior costarricense de este periodo, pasarían a conformar la base para la conformación de la visión internacional costarricense durante la última década del siglo anterior y la primera del presente.

UCR
Ejemplar sin
valor comercial

EPÍLOGO. UN RECUENTO INCONCLUSO (1990-2010)

El final de la Guerra Fría trajo cambios profundos en la política exterior costarricense. De los asuntos centroamericanos y las relaciones estratégicas impregnadas por la polarización de las potencias, se pasó a un mundo que se consideró “globalizado”. En tal sentido, para mediados de la década de 1990, uno de los protagonistas de la década de 1980, el excanciller Rodrigo Madrigal Nieto, señalaba los cambios que había experimentado una política exterior orientada a los problemas de la paz y la seguridad, a una dirigida a enfrentar los retos de la economía globalizada. La cual consistía, de acuerdo con el destacado político, en superar la lógica del regionalismo cerrado de las décadas anteriores y fijar la atención en mecanismos para afrontar la globalización económica –“un imperativo de las circunstancias”– y buscar medios de cooperación internacional en un sistema distinto.¹⁶³

Este predominio de la faceta comercial ha provocado que a lo largo de los últimos 25 años, sea este componente el más estable dentro de las posiciones que han compuesto las propuestas de la política exterior nacional. Es así como desde la firma del Tratado de Libre Comercio con México

163 Madrigal Nieto, Rodrigo. Cooperación y conflicto en la política internacional. *Cuaderno de Estudio Nueva Época*, N.º 2, Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, 1997, p. 57.

en 1995, se han seguido una serie constante de suscripciones de este tipo de instrumentos, 12 para el 2014. Estos instrumentos han sido complementados por los tratados de protección recíproca de inversiones, los cuales suman un total de 14.¹⁶⁴ La política de apertura comercial ha sido impulsada por la conformación de un bloque de instituciones dentro del Estado costarricense que se conformaron normativamente desde mediados de la década de 1980, con la formación de la Corporación Costarricense de Iniciativas para el Desarrollo (Cinde) y en 1995, con la creación del Ministerio de Comercio Exterior (Cómex) y la Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica (Procomer). Estos entes han venido ocupando cada vez posiciones más relevantes dentro del sistema de toma de decisiones del aparato estatal. Dicha situación ha generado conflictos con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, tradicional rector de la política exterior.¹⁶⁵

Otro de los temas reconfigurados tras la Guerra Fría, se encuentra la noción de seguridad. De tal forma, las amenazas vinculadas al avance del comunismo, en su momento representada por Nicaragua, pasó a una visión alternativa. En este sentido, si bien los conflictos con Nicaragua continuaron –especialmente en los últimos años en relación con componentes propios de la delimitación y manejo de fronteras–, lo cierto es que las amenazas de las organizaciones criminales internacionales y el desafío de los flujos migratorios tomaron el primer lugar de la agenda. Desde esta perspectiva, el diseño de estrategias contra el narcotráfico internacional¹⁶⁶ y la trata de seres humanos parecen

164 Ver página electrónica del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, disponible en: http://www.comex.go.cr/tratados/index.aspx#HERMES_TABS_1_0. Revisado el 9 de agosto de 2014.

165 Véase Programa Estado de la Nación, *Décimo noveno Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, Programa Estado de la Nación, 2013, p. 265.

166 Sobre el crecimiento de la narcoactividad en Costa Rica ver Muñoz Guillén, Mercedes. Narcotráfico, democracia y soberanía nacional en Costa Rica. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 25, N.º 2, 1999, p. 39.

orientar las relaciones de Costa Rica con sus vecinos cercanos y las potencias regionales.¹⁶⁷

Por otra parte, la reducción de la cooperación internacional, aparejada al final de la Guerra Fría, provocó un proceso inconcluso, de consolidación y tecnificación de la búsqueda, así como el manejo de los recursos provenientes de la cooperación internacional para el desarrollo. Esta reducción se encuentra vinculada, además, al carácter de país de “renta media” que alcanzó por sus avances en desarrollo humano, lo que afecta la capacidad de acceder a estos fondos, de acuerdo con los principios establecidos por la declaración de París sobre la efectividad de estos. En ese sentido, el acercamiento al Asia-Pacífico respondió a mantener flujos constantes de cooperación, que fueron proveídos fundamentalmente por Japón y Taiwán, hasta la ruptura de relaciones diplomáticas con este último en 2006. Además, el país propuso –sin mayor éxito– algunas alternativas para atemperar los efectos de la cooperación focalizada a los países de “renta baja”. Dentro de dichas iniciativas se encuentran el Nuevo Orden Ecológico de Cooperación Internacional, propuesto en 1993, que señalaba la protección ambiental como uno de los condicionantes para recibir cooperación,¹⁶⁸ y el Consenso de Costa Rica, en 2006, que pretendía premiar el buen aprovechamiento de los recursos para el desarrollo humano.¹⁶⁹

Igualmente, el establecimiento de temas alternativos en la agenda internacional han afectado directamente las acciones

167 OIJ-PNUD. *Tráfico de drogas y amenazas del crimen organizado en Costa Rica*, San José, Publicaciones del Poder Judicial, 2013; UNODC. *Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe: una evaluación de las amenazas*, Viena, UNODC, 2012.

168 Abarca Amador, Ethel. La política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional? En *Revista de Ciencias Sociales*, N.º 70, 1995, pp. 57-67.

169 Sobre esta véase Stagno Ugarte, Bruno. *Los caminos menos transitados: la administración Arias Sánchez y la redefinición de la política exterior de Costa Rica 2006-2010*, Heredia, EUNA, 2012.

del Estado costarricense. Uno de ellos consiste en el posicionamiento de los asuntos ambientales, que si bien se inicia con la Cumbre de Estocolmo en 1972, tiene una consolidación paradigmática en la Cumbre de Río de 1992, por la participación de una gran cantidad de países representados por sus jefes de Estado y cuyo resultado fue la firma de la Carta de la Tierra y la Agenda 21.¹⁷⁰ En esta línea, se han producido diversas iniciativas con sello ambiental, tales como Nuevo Orden Ecológico Internacional (NOEI), ideado en 1991,¹⁷¹ la iniciativa Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (ALIDES) (1994)¹⁷² y Paz con la Naturaleza (2006).¹⁷³ Ninguna de ellas logró consolidarse, sin embargo, el discurso de política exterior costarricense sí ha desarrollado una vertiente verde, que debe investigarse con mayor profundidad para comprender sus orígenes y peso en la construcción de la imagen internacional del país.

En esta línea, la incidencia de los temas de cooperación ha generado el fortalecimiento del Ministerio de Planificación Nacional (Mideplán) como otro actor relevante en la definición y ejecución de la política exterior costarricense. Asimismo, en las materias especializadas de seguridad y ambiente, las respectivas instituciones rectoras de estos sectores han incrementado su participación internacional y han generado un duro reto de coordinación institucional para la formulación de una política exterior unificada.

Estos cambios han afectado las agendas de trabajo bilateral, regional y multilateral. En la primera, se distingue

170 Amplio recuento de esta evolución en Jankilevich, Silvia. *Las cumbres mundiales sobre el ambiente Estocolmo, Río y Johannesburgo 30 años de Historia Ambiental*. Documento de Trabajo N.º 106, Córdoba, Universidad de Belgrano, 2003. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/106_jankilevich.pdf. Revisado el 9 de agosto de 2014.

171 Abarca Amador, Ethel. La política exterior de la administración Calderón Fournier..., pp. 57-67.

172 Naranjo Villalobos, Fernando y Solís Rivera, Luis Guillermo (editores). *Paz, integración y desarrollo. Política Exterior de la administración Figueres Olsen (1994-1998)*, Heredia, EUNA, 1999.

173 Stagno Ugarte, Bruno. *Los caminos menos transitados ...*, p. 105.

el tradicional eje político fundado en los vínculos con Nicaragua, Estados Unidos y Europa; al que se añadió, recientemente, el binomio México y Colombia en continente y China en el Asia-Pacífico. El segundo conformado por la participación costarricense en sistemas de integración como el Sistema de Integración Centroamericano, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, así como la Alianza del Pacífico, entre otras. Y, el tercero, donde se participa en foros mundiales (el sistema de Naciones Unidas) y hemisféricos (el sistema interamericano).

Sin lugar a dudas, la relación privilegiada con los Estados Unidos, el principal socio comercial y de inversión, sigue siendo un elemento fundamental de la visión del país. Así quedó demostrado con el Tratado de Libre Comercio con dicho país, el cual fue negociado en conjunto con el resto de países en Centroamérica en 2003 y firmado en 2004. El proceso de aprobación interna provocó un fuerte enfrentamiento social entre quienes impulsaron su puesta en vigencia y quienes lo adversaban. Esta disputa retomaba las heridas abiertas por las reformas económicas de las décadas de 1980 y 1990, además, puso a prueba los identitarios nacionales y polarizó la opinión pública nacional en torno al modelo económico seguido por el país. La disputa fue saldada mediante un referendo celebrado el 7 de octubre de 2007, que fue ganado por los defensores del tratado.¹⁷⁴ Los efectos de este fenómeno no han sido aún estudiados con profundidad por los científicos sociales nacionales.

A su vez, el espectro de las relaciones de cooperación con la potencia del norte se ha enfocado en esquemas de seguridad contra el narcotráfico, como lo demuestran los programas de vigilancia conjunta en los mares costarricenses. Fenómeno que se encuentra dentro del esquema de seguridad regional propugnada por los Estados Unidos a lo largo de las últimas dos décadas. Esta situación no

174 Un interesante recuento analítico del proceso en Raventós, Ciska. Balance del referendo sobre el TLC en Costa Rica a la luz de la teoría de la democracia. En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. III, N.º 129, 2008, pp. 13-29.

ha escapado a diversas controversias en relación con la percepción de estos actos como violatorios al principio de soberanía nacional.

Por otra parte, Europa sigue ocupando un sitio relevante en la política exterior costarricense. En tal sentido, la negociación y firma del tratado de Asociación con la Unión Europea representó un capítulo más en los acercamientos con los países del occidente europeo, orientados desde el comercio y la cooperación. A pesar de su firma y aprobación, acaecidas en 2010 y 2012 –respectivamente–, la negociación reveló las diferencias existentes dentro del sistema de integración centroamericano y los retos que Costa Rica enfrenta para establecer sus posiciones dentro de este.¹⁷⁵

Vol. 28

66

A la lista de grandes potencias en que Costa Rica enfoca su política exterior se sumó China en 2007, tras una negociación secreta al más alto nivel. La apertura de relaciones con ese país implicó un acercamiento en diversos campos como la cooperación, la compra de deuda pública y el establecimiento de una serie de negocios de interés para el país asiático (infraestructura e hidrocarburos). Las causas para el establecimiento de las relaciones con China fueron descritas por Rodríguez de la siguiente forma:

“... [el presiente Arias] consideró que esto contribuiría tanto a dinamizar la economía costarricense, impulsando sus exportaciones y posiblemente atrayendo también inversiones chinas, como a potenciar su proyección dentro de la comunidad internacional, facilitando su elección como miembro no permanente del Consejo de Seguridad y su entrada en APEC. Además, ya en pleno proceso de negociaciones con Pekín, Arias se percató de que este giro diplomático también se traduciría a corto plazo en un notable paquete de ayuda, cuya joya de la corona, la construcción del Estadio

175 Govaere Vicarioli, Velia. *Finaliza la negociación del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea*, Observatorio de Comercio Exterior (OCEx), abril-mayo, 2010.

Nacional, quedaría para la posteridad como legado tangible de su segundo mandato."¹⁷⁶

Sin embargo, tras siete años de esta decisión, no resulta factible establecer un balance sobre los alcances de esta, aunque los diversos proyectos abordados en la relación con la potencia asiática (entre ellos la compra de bonos de deuda externa, el proyecto de una refinería, la construcción de la carretera a Limón y los alcances de la cooperación técnica) no han escapado a una intensa polémica en la opinión pública nacional.

En el entorno regional, fue precisamente la temática económica la que causó mayores impactos en la política exterior del país con sus vecinos. Es así como con el final de los conflictos centroamericanos se produjo una reactivación de los procesos de integración en el Istmo. En este sentido, con la firma del Protocolo de Tegucigalpa en 1991 y el Protocolo de Guatemala en 1993, se crearon las condiciones para establecer el Sistema de Integración Centroamericana y el Subsistema de Integración Económica con los cinco países que durante el siglo XIX y XX trataron de establecer mecanismos de integración política. El alcance del sistema de integración se amplió, posteriormente, con la incorporación de Panamá, República Dominicana y Belice. El modelo de integración centroamericano sigue un mecanismo flexible, mediante el cual los países no están obligados a someterse a todos los acuerdos (por lo que Costa Rica no participa del Parlamento Centroamericano ni la Corte Centroamericana de Justicia), pero permite que dos o más puedan avanzar más rápidamente en ciertos aspectos. Lo anterior ha provocado la conformación de bloques internos en el sistema, uno conformado por Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua; el otro, por Costa Rica y

176 Rodríguez, Mario Esteban. ¿China o Taiwán?: las paradojas de Costa Rica y Nicaragua (2006-2008). En *Revista de Ciencia política*, N.º 33, Vol. 2, pp. 513-532. Disponible en: http://www.revistacienciapolitica.cl/rcp/wp-content/uploads/2013/09/05_vol_33_2.pdf. Revisado el 10 de agosto de 2014.

Panamá.¹⁷⁷ En este sentido, Costa Rica ha mantenido una posición caracterizada por un discurso de cercanía hacia Centroamérica, que ha sido seguido por acciones claras en el campo económico, pero no así en el político. Igualmente, en esta línea ha tenido un fuerte acercamiento con Panamá, como una forma de equilibrar las presiones de los países del norte de Centroamérica.

Los avances en la integración no necesariamente afectaron de forma positiva la relación con Nicaragua. Históricamente compleja, como pudo notarse en las secciones anteriores, la relativa estabilidad alcanzada en los primeros años de la década de 1990, inició un franco deterioro a partir de las disputas relativas a los derechos de navegación sobre el río San Juan. Más que jurídicas, las disputas entre ambos países conllevan intensiones jurídicas, e imaginarios colectivos que complican la administración del conflicto. Entre 1998 y 2002 se entablaron negociaciones que no consiguieron resolver las diferencias y Costa Rica instauró un juicio ante la Corte Internacional de Justicia. El resultado de este se produjo en julio de 2009, y fue recibido por ambas partes con señales de triunfo, lo que demostraba el hecho de que la sentencia daba la razón a cada una en componentes distintos. A esta sentencia siguieron en los años posteriores tres nuevos juicios, cuyas sentencias al momento de concluir este texto no se han sido dictadas.¹⁷⁸

En el ámbito interamericano, Costa Rica se ha visto inmersa dentro de los procesos de formación de bloques alternativos a la hegemonía estadounidense. En este sentido, a

177 Sobre este tema ver Pellandra, Andrea y Fuentes, Juan Alberto. *El estado actual de la integración en Centroamérica*, Serie Estudios y Perspectivas, N.º 129, México D.F., Cepal, 2011. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/44208/estado_actual_integracion_ca_serie_129_11017.pdf. Revisado el 8 de agosto de 2014.

178 Sobre los conflictos con Nicaragua ver Cascante Segura, Carlos Humberto. Precisiones sobre la regulación jurídica del límite entre Costa Rica y Nicaragua. Fragmentos normativos y conflictos de un proceso inconcluso, *Cuaderno de Estudio Nueva Década*, N.º 31, Escuela de Relaciones Internacionales, UNA, 2012.

principios de la década de 1990, Estados Unidos presentó una propuesta de apertura a negociaciones en torno al proyecto denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); tras una larga discusión, esta propuesta fracasó ante la oposición de un grupo de potencias medias del continente no pudo ser implementada que se hizo evidente en las reuniones ministeriales que se efectuaron con ese fin en 2003 y 2005.¹⁷⁹ En contraposición al liderazgo estadounidense, se conformó bajo el patrocinio venezolano –especialmente durante el gobierno del presidente Hugo Chávez– la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y Petrocaribe. A este escenario se sumaron la renovación del Grupo de Río, formado en 1983, que se transformó en la Comunidad de Estados Latinoamericanos (Celac), bajo los auspicios de México y Brasil, pero que pronto se convertiría en un escenario dominado por Cuba y Venezuela.¹⁸⁰ Finalmente, México, Perú, Colombia y Chile conformaron la Alianza del Pacífico que se orientó inicialmente a temas comerciales, pero con el paso del tiempo evolucionó como una nueva alternativa a modelos de integración con posturas más críticas al libre mercado.¹⁸¹ En este vasto escenario de alianzas múltiples, con traslapes y antagonismos, los gobiernos de los últimos años, salvo por un breve intento de ingreso a Petrocaribe y la participación en CELAC, se han movido sobre alternativas que no impliquen ligámenes con los liderazgos alternativos a la hegemonía estadounidense, no obstante, este comportamiento no ha sido claramente estudiado.

179 Ruíz Caro, Ariela. Repercusiones del fracaso de la OMC en Cancún en la conformación del ALCA. En Estay, Jaime y Sánchez, Germán (coordinadores), *El ALCA y sus peligros para América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2005, pp. 99-109.

180 Rojas Aravena, Francisco. La Celac y la integración latinoamericana y caribeña. Principales claves y desafíos. En *Revista Nueva Sociedad*, N.º 240, 2012, pp. 16-27.

181 Comini, Nicolás y Frenkel, Alejandro. Una Unasur de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur. En *Revista Nueva Sociedad*, N.º 250, 2014, pp. 58-77.

En el campo multilateral, Costa Rica mantuvo su tradicional discurso en favor del multilateralismo y la defensa de los derechos humanos. En este sentido, participó en varias ocasiones para ocupar puestos importantes en los órganos más relevantes del sistema de Naciones Unidas y el sistema interamericano. Desde esta perspectiva, ocupó en dos ocasiones una membresía no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (1997-1998 y 2008-2009)¹⁸², asimismo, ha ocupado puestos en la Comisión y luego en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, así como la presidencia del Consejo de los Estados Parte de la Corte Penal Internacional.

En el marco de esta línea de discursos en defensa de los derechos humanos y la competencia por ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad, se cambió la tradicional política de apoyo a Israel, establecida desde 1982. De acuerdo con esta y, en contradicción con la voluntad de la Asamblea General de Naciones Unidas que había resuelto que todas las sedes diplomáticas se ubicasen en la ciudad de Tel Aviv, Costa Rica instaló su embajada en Jerusalén. Adicionalmente, las autoridades sostenían un patrón de votación favorable a los intereses israelíes en los órganos del sistema de Naciones Unidas. Así las cosas, el cambio de rumbo implicó el traslado de la embajada costarricense de Jerusalén a Tel Aviv, el reconocimiento como Estado de Palestina y el cambio de tendencia del voto en los organismos internacionales para condenar actos violatorios del derecho internacional causados por Israel. Estas decisiones provocaron un mayor acercamiento con otros países del Medio Oriente, que veían con recelo la posición costarricense y garantizó la votación más alta en la historia del país para acceder a la membresía del Consejo de Seguridad.¹⁸³

182 Sobre estos periodos ver Naranjo Villalobos, Fernando y Solís Rivera, Luis Guillermo. *Paz, integración y desarrollo...* y Stagno Ugarte, Bruno. *Los caminos menos transitados...*

183 Programa Estado de la Nación, *Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, Programa Estado de la Nación, 2010, p. 267.

Por otra parte, en dos ocasiones durante este periodo se pretendió ocupar la silla de Secretario General de la Organización de Estados Americanos. La primera vez, para la elección de 1994, cuando se propuso la candidatura del ministro de Relaciones Exteriores en ejercicio, Bernd Niehaus Quesada, quien salió derrotado en la elección.¹⁸⁴ La segunda oportunidad se presentó en la elección del 2004, cuando se postuló el nombre del expresidente Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, cuya candidatura obtuvo el apoyo unánime de todos los miembros de la OEA. Sin embargo, un sonado escándalo local vinculado con el tráfico de influencias en la concesión de proyectos de telecomunicaciones obligó a Rodríguez a renunciar al cargo apenas, un mes después de haberlo asumido.¹⁸⁵

Desde esta perspectiva, en los últimos 25 años, la política exterior de Costa Rica ha experimentado cambios y continuidades en relación con los periodos anteriores. Empero, en una materia donde los estudios realizados tienden más a destacar análisis coyunturales, no resulta tan claro determinar cuáles comportamientos son continuidades y cuáles son efectivamente cambios. Lo anterior demuestra la necesidad de iniciar un proceso de investigación sistemática, que permita conocer no solo el discurso relativo a la política exterior, sino también la efectividad en la ejecución de este, así como sus efectos para la sociedad costarricense.

184 Abarca Amador, Ethel. La política exterior de la administración..., p. 63.

185 Un recuento de esos hechos realizado por el ex secretario general en Rodríguez Echeverría, Miguel Ángel. *Yo di la cara*, Bogotá, Editorial Planeta, 2006.



#QuedateEnCasa



EDITORIAL
UCR

Ejemplar sin
valor comercial

Libros

- Acuña Valerio, Miguel. *La Junta y los mitos del 48*, San José, Ediciones Sanabria, 1974.
- Alvarenga Venutolo, Patricia. *De vecinos a ciudadanos*, San José, Costa Rica, EUCR, 2005.
- Antillón Salazar, Alvar. *Contadora ¿simples buenos oficios o formal mediación)? (Pacificación en la crisis centroamericana)*, Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1997.
- Bell, John Patrick. *Guerra Civil en Costa Rica*, San José, Editorial Educa, 1976.
- Brands, Hal. *Latin America's Cold War*, Boston, Harvard University Press, 2010.
- Bulmer-Thomas, Víctor. *The Political Economy of Central America since 1920*, Londres, Cambridge University Press, 1978.
- Calduch, Rafael. *Dinámica de la sociedad internacional*, Madrid, Editorial Ceura, 1993.
- Carazo Odio, Rodrigo. *Carazo: tiempo y marcha*, San José, EUNED, 1989.
- Cascante Segura, Carlos Humberto. Precisiones sobre la regulación jurídica del límite entre Costa Rica y Nicaragua. *Fragmentos normativos y conflictos de un proceso inconcluso*, Cuaderno de Estudio N.º 31, Heredia, Escuela de Relaciones Internacionales UNA, 2012.
- Cascante Segura, Carlos Humberto y Sáenz Carbonell, Jorge Francisco. *Ad ardua per alta: una biografía de Manuel María de Peralta y Alfaro*, Costa Rica, EUCR, 2004.

- _____. *Diccionario biográfico de la diplomacia costarricense*, San José, Costa Rica, Instituto del Servicio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2006.
- Cerdas Cruz, Rodolfo. *La otra cara del 48. Guerra Fría y movimiento obrero en Costa Rica 1945-1952*, San José, Editorial Euned, 1998.
- Coatsworth, John. *The Clients and the Colossus. Central America and the United States*, Nueva York, Twayne Publishers, 1994.
- Echeverría Brealey, Juan José. *La guerra no declarada*, San José, EUNED, 2006.
- Edelman, Marc. *Campesinos contra la globalización. Movimientos sociales rurales en Costa Rica*, San José, Costa Rica, EUCR, 2005.
- Facio Segreda, Gonzalo. *La confrontación este-oeste en la crisis centroamericana*, San José, Editorial Libro Libre, 1985.
- _____. *Nuestra voz en el mundo*, San José, Trejos Hermanos, 1977.
- Fallas Santana, Carmen María. *Élite, negocios y política en Costa Rica (1849-1959)*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico-Cultural Juan Santamaría, 2004.
- Fergusson, Neil. *Colossus. The Rise and Fall of the American Empire*, Nueva York, Penguin Books, 2004.
- Fernández Robles, Joaquín Alberto. *Oduber: el hombre, el político, el estadista, su pensamiento*, San José, EUNED, 1998, p. 57.
- Gaddis, John Lewis. *The Cold War. A New History*, Nueva York, Penguin, 2005.
- Grandin, Greg. *Empire's Workshop. Latin America, the United States, and the Rise of New Imperialism*, Nueva York, Owl Books, 2006.
- González Víquez, Cleto. *Capítulos para una Historia Financiera de Costa Rica*, San José, Editorial Costa Rica, 1977.
- Gutiérrez Portales, Rudy. *Costa Rica y los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial*, San José, Editorial Costa Rica, 1994, pp. 95-98.
- Hernández Viale, Charles *et al.* *Costa Rica-Los Países Bajos, 150 años de relaciones diplomáticas*. San José, Costa Rica-La Haya, Países Bajos, Instituto del Manuel María de Peralta-Embajada de los Países Bajos en Costa Rica, 2002.

Herrera Balharry, Eugenio. *Los alemanes y el estado cafetalero*, San José, EUNED, 1988.

Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Crítica, 1998.

Jankilevich, Silvia. *Las cumbres mundiales sobre el ambiente Estocolmo, Río y Johannesburgo 30 años de Historia Ambiental*. Documento de Trabajo N.º 106, Córdoba, Universidad de Belgrano, 2003. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/106_jankilevich.pdf. Revisado el 9 de agosto de 2014.

Jiménez, Carlos María. *La Legión Caribe. Gloria y hazañas*, San José, 1948. En página electrónica el Espíritu del 48. Disponible en: <http://www.lespiritudel48.org/lc/lcgh48.htm>. Revisado el 27 de agosto de 2011. (Sin numeración).

Lehoucq, Fabrice y Molina Jiménez, Iván. *Stuffing the Ballot Box. Fraud, Electoral Reform, and Democratization in Costa Rica*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002.

León Sáenz, Jorge. *Evolución del comercio exterior de Costa Rica y del transporte marítimo de Costa Rica 1821-1900*, 1.ª reimpresión, San José, Costa Rica, EUCR, 2002.

Longley, Kyle. *The Sparrow and the Hawk. Costa Rica and United States during the rise of Jose Figueres*, Alabama, Estados Unidos, University of Alabama Press, 1997.

López Julio et al. *La caída del somozismo y la lucha sandinista en Nicaragua*, San José, EDUCA, 1980.

Madrugal Nieto, Rodrigo. *Cooperación y conflicto en la política internacional*. Cuaderno de Estudio Nueva Época N.º 2. Heredia, Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, 1997

Martínez Peñate, Óscar. *El Salvador. Del conflicto armado a la negociación. 1979-1989*, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 1997.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica. *Costa Rica y Panamá, cien años de relaciones Diplomáticas*. San José, Costa Rica, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2003.

Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven. *Historia de Costa Rica*, San José, Costa Rica, EUCR, 2007, p. 148.

- _____. *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002.
- Molina, Iván y Lehoucq, Fabrice. *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica (1901-1948)*, San José, Costa Rica, EUCR, 1999, pp. 143-144.
- Murillo Jiménez, Hugo. *Tinoco y los Estados Unidos. Génesis y caída de un régimen*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1981.
- Murillo Zamora, Carlos. *Apuntes sobre relaciones internacionales: Aspectos Disciplinarios y teóricos*, Cuadernos de Estudio Nueva Época, N.º 37, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, 2012.
- _____. *Paz en Centroamérica, de Nassau a Esquipulas*, San José, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 1999.
- Naranjo Villalobos, Fernando y Solís Rivera, Luis Guillermo (editores). *Paz, integración y desarrollo. Política Exterior de la administración Figueres Olsen (1994-1998)*, Heredia, EUNA, 1999.
- Nassar Soto, Ana Lucía. *Relaciones Japón-Costa Rica*, San José, Costa Rica, Varitec, 1991.
- Obregón Quesada, Clotilde. *El proceso electoral y el Poder Ejecutivo en Costa Rica: 1808-1998*, San José, EUCR, 2000.
- _____. *El San Juan en la lucha de las superpotencias*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1993.
- _____. *Relaciones exteriores de una República en formación*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1984.
- OIJ. *Tráfico de drogas y amenazas del crimen organizado en Costa Rica*, San José, Publicaciones del Poder Judicial, 2013.
- Ortega Acuña, Víctor Hugo (editor). *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las América*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2010.
- Pellandra, Andrea y Fuentes, Juan Alberto. *El estado actual de la integración en Centroamérica*, Serie Estudios y Perspectivas, N.º 129, México D.F., Cepal, 2011. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/44208/estado_actual_integracion_ca_serie_129_11017.pdf. Revisado el 8 de agosto de 2014.

- Peralta Alfaro, Manuel María. *Límites de Costa Rica y Colombia*, Madrid, España, Manuel Ginés Hernández, impresor, 1890.
- Pérez Zeledón, Pedro. *Informe sobre la cuestión de validez del Tratado de Límites de Costa Rica y Nicaragua y puntos accesorios sometidos al arbitraje del señor Presidente de los Estados Unidos de América*, Washington, Gibson Bros, 1987.
- Programa Estado de la Nación. *Décimo noveno Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, Programa Estado de la Nación, 2013.
- Programa Estado de la Nación. *Décimo sexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, Programa Estado de la Nación, 2010.
- Polanyi, Karl. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico (1947)*, Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1947.
- Quesada Monge, Rodrigo. *Recuerdos del imperio: los ingleses en América Central (1821-1915)*, Heredia, Costa Rica, Editorial Universidad Nacional, 1998.
- Rodríguez Echeverría, Miguel Ángel. *Yo di la cara*, Bogotá, Editorial Planeta, 2006.
- Rojas Aravena, Francisco (editor). *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990.
- _____. *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*, Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1990.
- _____. *Política Exterior de la administración Arias Sánchez 1986-1990*, Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1992.
- Rovira Más, Jorge. *Costa Rica en los años 80*, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir, 1987.
- _____. *Estado y política económica en Costa Rica 1948-1970*, Cuarta edición, San José, EUCR, 2000.
- Sáenz Carbonell, Jorge y Hernández Viale, Charles (compiladores). *Memorias de la Cancillería de Costa Rica (1842-1889)*, Heredia, Escuela de Relaciones Internacionales, 1998.
- Sáenz Carbonell, Jorge et al. *Los cancilleres de Costa Rica*, San José, Costa Rica, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1986.

- _____. *Costa Rica y España 150 años de amistad*, San José, Costa Rica, Madrid, España, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto-Embajada de España en Costa Rica, 2000.
- Sáenz Carbonell, Jorge. *El canciller Lara*, San José, Instituto del Servicio Exterior Manuel María de Peralta, 2012.
- _____. *Historia Diplomática de Costa Rica (1821-1910), Tomo I*, San José, Costa Rica, Editorial Juricentro, 1997.
- _____. *Historia Diplomática de Costa Rica (1910-1948), Tomo II*, San José, Costa Rica, Editorial Juricentro, 2000.
- Salazar Mora, Jorge Mario. *Crisis liberal y estado reformista. Un análisis político electoral*, San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1995.
- _____. *Los partidos políticos en Costa Rica (1881-2010)*, 2.ª ed., San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2010.
- Salisbury, Richard. *Costa Rica y el Istmo 1900-1934*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1984.
- Schifter Sikora, Jacobo. *Las alianzas conflictivas: las relaciones de Costa Rica con los Estados Unidos de la Segunda Guerra Mundial a los inicios de la Guerra Fría*, San José, Costa Rica, Asociación Libro Libre, 1986.
- Segura Carmona, Jorge. *Costa Rica, las Naciones Unidas y los organismos internacionales*, Heredia, Costa Rica, Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, 1997.
- _____. *Sociedad de las Naciones y la Política Centroamérica (1919-1939)*, San José, Costa Rica, Euroamericana de Ediciones, 1993.
- Sibaja Chacón, Luis Fernando. *Del Cañas-Jeréz al Chamorro Bryan: las relaciones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua en la perspectiva histórica 1858-1916*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2006.
- _____. *Nuestro límite con Nicaragua*, San José, Talleres Tipográficos del Instituto Técnico Don Bosco, 1974.
- Sojo Obando, Carlos. *Costa Rica: política exterior y sandinismo*, San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1993.
- Soley Güell, Tomás. *Compendio de Historia Económica de Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1940.

- Solís Avendaño, Manuel. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*, San José, EUCR, 2006.
- Solís Rivera, Luis Guillermo. *¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica*, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir, 1988.
- Solís, Manuel Antonio. *Costa Rica ¿reformismo socialdemócrata o liberal?*, San José, Flacso, 1992.
- Soto Harrison, Fernando. *¿Qué pasó en los años 40?*, San José, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1991.
- Stagno Ugarte, Bruno. *Los caminos menos transitados: la administración Arias Sánchez y la redefinición de la política exterior de Costa Rica 2006-2010*, Heredia, EUNA, 2012.
- Tinoco Fonseca, Víctor Hugo. *Conflicto y paz: el proceso negociador centroamericano*, México, 1989.
- Torres Rivas, Etelberto. *La piel de Centroamérica*, San José, Flacso, 2007.
- Torres, José Luis. *Otilio Ulate, su partido sus luchas*, San José, Editorial Costa Rica, 1986.
- UNODC. *Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe: una evaluación de las amenazas*, Viena, UNODC, 2012.
- Valembois, Víctor et al. *Costa Rica y Bélgica, 150 años*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2008.
- Vargas Araya, Armando. *El siglo de Figueres y otros textos políticos*, San José, Editorial Juricentro, 1993.
- Vargas Fernández, Alfredo. *Notas de la política exterior de la política internacional del gobierno de don Mario Echandi Jiménez*, Heredia, Escuela de Relaciones Internacionales, 1993.
- Vargas Solís, Luis Paulino. *Periodo 1950-1990. Modelo desarrollista y de sustitución de importaciones*. Disponible en: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=73:modelodesarrollista&catid=12:benefactor&Itemid=2. Revisado el 5 de octubre de 2011. Sin numeración.
- Wagner, Regina. *Los alemanes en Guatemala 1828-1944*, Guatemala, Asociación de Educación y Cultura Alejandro Von Humbolt, 1991.
- Walter, Knut. *El régimen de Anastacio Somoza, 1939-1956*, Managua, Universidad Centroamericana (UCA), 2004.

Capítulos de libro

- Alfaro, José Miguel. Costa Rica y la integración centroamericana. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990, pp. 183-194.
- Bethell, Leslie y Roxborough, Ian. The postwar conjuncture in Latin America: Democracy, Labor and the Left. En Bethell, Leslie y Roxborough, Ian, *Latin America between the Second War and the Cold War, 1944-1948*, Nueva York, Cambridge University Press, 1992, pp. 1-37.
- Carreras Jiménez, Rodrigo. Costa Rica y Panamá: asimetría bajo penetración. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990, pp. 117-136.
- Eguizábal, Cristina. Costa Rica y América Latina. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990, pp. 195-209.
- Fallas Santana, Carmen María. Destino Manifiesto y filibusterismo. La raza latina contra la raza anglosajona. En Ortega Acuña, Víctor Hugo (editor), *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2010, pp. 75-90.
- Murillo Zamora, Carlos. Relaciones Costa Rica-Taiwán 1970-2005. Un recuento crítico. En Enríquez Solano, Francisco (editor), *Taiwán-Costa Rica. 60 años de amistad*, San José, Editorial Amerrique, 2005, pp. 99-146.
- Nassar Soto, Ana Lucía. Costa Rica y Japón. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, pp. 97-115.
- Nikken, Pedro. Negociando la paz nueva. En Mayorga, Román et al., *El Salvador, de la guerra civil a la paz negociada*, San Salvador, Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2012, pp. 53-74.
- Ortega Acuña, Víctor Hugo. Walker en Centroamérica según la historiografía filibustera. En Ortega Acuña, Víctor Hugo (editor), *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2010, pp. 41-64.

Palmer, Steven. Hacia la “Auto-inmigración”. Nacionalismo oficial en Costa Rica 1870-1930. En Taracena, Arturo y Piel, Joel, *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*, San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-El Salvador, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995, pp. 75-86.

_____. Salud Imperial y Educación Popular. La Fundación Rockefeller en Costa Rica desde una Perspectiva Centroamericana (1914-1921). En Molina, Iván y Palmer, Steven (editores), *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*, San José, EUNED, 2003, pp. 199-241.

_____. Sociedad anónima y cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica, 1848-1900. En Molina, Iván y Palmer, Steven, *Héroes al gusto y libros de moda: sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir y PlumsockMesoamericanStudies, 1992, pp. 169-205.

Rojas Aravena, Francisco. Costa Rica y la Unión Soviética. ¿Hacia una redefinición del tipo de vinculación? En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, pp. 49-70.

Ruiz Caro, Ariela. Repercusiones del fracaso de la OMC en Cancún en la conformación del ALCA. En Estay, Jaime y Sánchez, Germán (coordinadores), *El ALCA y sus peligros para América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2005, pp. 99-109

Sáenz Biolley, Melvin. Costa Rica y Nicaragua. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990, pp. 137-180.

Saull, Richard. El lugar del sur global en la conceptualización de la Guerra Fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico. En Spencer, Daniela (coordinadora), *Espejos de la Guerra Fría: México, Centroamérica y el Caribe*, México D.F., Ciesas, 2004, pp. 31-66.

Segura Carmona, Jorge Rhenán. Costa Rica y su contexto internacional. En *Costa Rica contemporánea: raíces del estado de la nación*, San José, Costa Rica, EUCR, 1996, pp. 309-355.

Sibaja Chacón, Luis Fernando. Filibusteros, financieros y cuestiones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua. En Ortega

Acuña, Víctor Hugo (editor), *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las América*, Alajuela, Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2010.

Solís Rivera, Luis Guillermo. Costa Rica y Estados Unidos. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990, pp. 23-48.

Spencer, Daniella. The Caribbean Crisis: Catalyst for Soviet Projection in Latin America. En Joseph, Gilbert *et al.* (editores), *In front the Cold: Latin America's New Encounter with the Cold War*, Durham, Duke University Press, 2008.

Ugalde Álvarez, Edgar. Costa Rica y la Comunidad Europea. En Rojas Aravena, Francisco (editor), *Costa Rica y el sistema internacional*, San José, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, 1990, pp. 71-96.

Artículos de revista y ponencias

Abarca Amador, Ethel. La política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional? En *Revista de Ciencias Sociales UCR*, N.º 70, 1995, pp. 57-67.

Acuña Ortega, Víctor Hugo. La invención de la diferencia costarricense 1810-1870. En *Revista de Historia*, UNA-CIHAC, N.º 45, enero-junio, 2002, pp. 191-228.

Alvarenga Venutolo, Patricia. La inmigración extranjera y la nación costarricense. En *Revista Istmo*, N.º 4, julio-diciembre, 2002. Disponible en: <http://collaborations.denison.edu/Istmo/n04/articulos/inmigracion.html>. Revisado el 12 de septiembre de 2010.

Angulo Jaramillo, Felipe. Entre el olvido y los intereses geoestratégicos. América Central en los relatos de viaje de la Revue des Deux Mondes a mediados del siglo XIX, *Boletín AFEHC*, N.º 42. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2260. Revisado el 5 de marzo de 2011.

Arias Mora, Denis. *El comercio entre Costa Rica y Alemania entre guerras, crisis e imperios (1914-1940)*, Ponencia presentada en el IXº Congreso Centroamericano de Historia,

San José, Costa Rica, 2008, Número especial de la *Revista Diálogos*. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/nuevas/1-economica-El%20comercio.pdf>. Revisado el 4 de setiembre de 2009.

_____. Intelectuales de izquierda y nacionalso-
cialismo: alcances y límites de una recepción crítica (1933-
1943). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 9, N.º
2, agosto 2008-febrero 2009. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/index.php/vol-9-no-2.html>. Revisado el 25 de
mayo de 2011.

_____. Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales
y subjetivos en la era antifascista. En *Revista de Ciencias So-
ciales*, Vol. 120, N.º 2. Disponible en: [http://www.latindex.ucr.
ac.cr/rcs011-06.php](http://www.latindex.ucr.ac.cr/rcs011-06.php). Revisado el 28 de mayo de 2011.

_____. Vicente Sáenz: el antifascismo itinerante o
los fantasmas del patriarca. En *Revista Intercambio*, año 3,
N.º 4, 2006, pp. 15-38. Disponible en: [http://www.ciicla.ucr.
ac.cr/revista_intercambio/003_004/002.pdf](http://www.ciicla.ucr.ac.cr/revista_intercambio/003_004/002.pdf). Revisado el 30
de mayo de 2011.

Bielshowsky, Ricardo. Evolución de la ideas de la Cepal. En *Re-
vista Cepal*, Número extraordinario dedicado al 50º Aniver-
sario de la Cepal, 1998, pp. 21-45. Disponible en: [http://www.
cepal.org/publicaciones/xml/3/19373/bielchow.htm](http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/19373/bielchow.htm). Revisa-
do el 5 de diciembre de 2011.

Botey Sobrado, Ana María. La República Federal (1823-1842), en
página electrónica de la Escuela de Historia de la Universi-
dad de Costa Rica. Disponible en: [http://www.hcostarica.fcs.
ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id
=22:republicafederal&catid=7:refederal&Itemid=2](http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=22:republicafederal&catid=7:refederal&Itemid=2). Revisa-
do el 15 de agosto de 2009.

Bowman, Kirk. ¿Fue el compromiso y consenso de las élites lo
que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evi-
dencias de la década de 1950. En *Revista de Historia*, UNA-
CIHAC, N.º 41, enero-junio, 2000, pp. 91-130.

Cascante Segura, Carlos Humberto. Clientelismo y Sistema
Político. El caso del Servicio Exterior costarricense (1940-
1990). Algunos apuntes preliminares. En *Diálogos Revista
Electrónica de Historia*, Vol. 9, N.º 1, 2009, pp. 16-43. Dispo-
nible en: [http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/
view/6125/5829](http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6125/5829). Revisado el 2 de julio de 2014.

_____. Enfoques de una historia olvidada. Estado de la cuestión de la Historia de las Relaciones Internacionales de Costa Rica. En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 14, N.º 1, 2013, pp. 3-28.

_____. Entre la política exterior y la política interna. De la Proclama de la Neutralidad al Plan de Paz (1983-1989). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 13, N.º 1, pp. 1-28. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43923651001>. Revisado el 3 de julio de 2014.

_____. La elaboración de una imagen y diplomacia incipiente. El primer litigio internacional de Costa Rica (1860-1863). En *Boletín AFEHC*, N.º 46, Asociación para el Desarrollo de los Estudios Históricos en Centroamérica. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2509. Revisado el 28 de octubre de 2010.

_____. Política exterior e identidad nacional. El caso del asilo al general Gerardo Barrios Espinoza (1863-1865). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 15, N.º 2, 2014. Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/13387>. Revisado el 2 de julio de 2014.

Cerdas Cruz, Rodolfo. El partido comunista de Costa Rica y la Internacional Comunista. En *Revista de Historia*, Escuela de Historia de la Universidad Nacional-CIHAC, N.º 37, enero-junio, 1998, pp. 228-229.

Ching, Erik. El Partido Comunista de Costa Rica, 1931-1935: los documentos del Archivo Ruso del Comintern. En *Revista de Historia, Escuela de Historia de la Universidad Nacional-CIHAC*, N.º 37, enero-junio, 1998, pp. 7-224.

Comini, Nicolás y Frenkel, Alejandro. Una Unasur de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur. En *Revista Nueva Sociedad*, N.º 250, 2014, pp. 58-77.

Dachner Trujillo, Yolanda. De la individual política a la predestinación singular: Costa Rica en la obra de Osejo, Molina y Peralta. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 22, N.º 2, 1996, pp. 107-116.

Díaz Arias, David y Acuña Ortega, Víctor Hugo. Identidades nacionales en Centroamérica: bibliografía de los estudios historiográficos. En *Revista de Historia*, Escuela de Historia de la Universidad Nacional-CIHAC, N.º 45, enero-junio, 2002, pp. 267-283.

Díaz Arias, David. Reforma sin Alianza, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos: la nueva interpretación histórica de la década de 1940. Disponible en: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=71:reformasinalianza&catid=11:reforsocial&Itemid=2#_ednref36. Revisado el 6 de junio de 2011.

Fischer, Beth. Toeing the Hardline? The Reagan Administration and the Ending of the Cold War. En *Political Science Quarterly*, Vol. 112, N.º 3, Autumn, 1997, pp. 477-496. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28199723%29112%3A3%3C477%3ATTHTRA%3E2.0.CO%3B2-O>. Revisado el 18 de setiembre de 2007.

Gravendorff, Wolf. Germany and Latin America: A Complex Relationship. En *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 35, N.º 4, 1993-1994, pp. 43-100.

Gólcher Barguil, Ericka. La Segunda Guerra Mundial: participación costarricense en la Organización Panamericana (1936-1944). En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 22, N.º 2, 1996, pp. 91-10.

_____. Imperios y ferias mundiales: la época liberal. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 24, N.º 2, 1998, pp. 75-94.

_____. Puntos fundamentales de la política exterior de Costa Rica (1953-1993), 1994. En página electrónica de la Escuela de Historia. Disponible en: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=82:politicacostarricense&catid=12:benefactor&Itemid=2. Revisado el 5 de marzo de 2009.

Granados Chaverri, Carlos. Geopolítica, destino manifiesto y filibusterismo en Centroamérica. En *Boletín AFEHC*, N.º 36, 2008. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1920. Revisado el 2 de abril de 2011.

Govaere Vicarioli, Velia. Finaliza la negociación del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, *Observatorio de Comercio Exterior (OCEX)*, abril-mayo, 2010, s. n.

Hernández Naranjo Gerardo. *El sistema de partidos de Costa Rica (1953-2006)*. Informe de Investigación. Proyecto Atlas Electoral de Costa Rica. IIS-UCR, 1990, pp. 6-28.

- Lahneman, William J. Changing Power Cycles and Foreign Policy Role-Power Realignment: Asia, Europe, and North America. En *International Political Science Review*, Vol. 24, N.º 1, enero, 2003, pp. 97-111. Disponible en: www.jstor.org/stable/1601332. Revisado el 12 de febrero de 2009.
- Lefebre, Walter. The Reagan Administration and Central American Revolutions. En *Political Science Quarterly*, Vol. 99, N.º 1, 1984, pp. 1-25. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28198421%2999%3A1%3C1%3ATRAARI%3E2.0.CO%3B2-Q>. Revisado el 1 de setiembre de 2007.
- Leonard, Thomas M. La respuesta de los Estados Unidos ante el proceso de paz Contadora. En *Revista Relaciones Internacionales*, N.º 31, 1990, pp. 37-44.
- Mayorga, Román *et al.* *El Salvador, de la guerra civil a la paz negociada*, San Salvador, Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2012, pp. 53-74
- Meléndez Dobles, Silvia. Aportes geográficos al imaginario costarricense. En *Revista Reflexiones*, N.º 83, (1), 2004, pp. 57-85.
- Molina Jiménez, Iván. El Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales: un informe confidencial (Costa Rica, 1943). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 8, N.º 2, agosto 2007-febrero 2008. Disponible en: <http://www.latin-dex.ucr.ac.cr/dialogos-8-2/10vol8n2fivanmolina.pdf>. Revisado el 6 de junio de 2011.
- Molina Jiménez, Iván. Paz social e identidad nacional en Costa Rica durante los siglos XIX y XX. Una introducción al problema. En *Revista Istmo*, N.º 11, julio-diciembre 2005. Disponible en: <http://collaborations.denison.edu/Istmo/n11/proyectos/paz.html>. Revisado el 5 de marzo de 2008.
- Molina Vargas, Silvia. Figueres Ferrer y Mora Valverde: Diplomacia del café y acercamiento de antagonicos (1971-1972). En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Número especial 2008. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>. Revisado el 4 de abril de 2010.
- Montero Mora, Andrea. El mercadeo del café de Costa Rica ante las tendencias y coyunturas críticas del mercado internacional (1890-1950), Ponencia presentada en el IXº Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 2008. En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, número especial 2008. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/>

articulos/2008/especial2008/articulos/05-Economia/59.pdf. Revisado el 5 de marzo de 2010.

Moreno Rodríguez, Laura. El espionaje mexicano tras la pista de los opositores nicaragüenses en México, 1937-1947, ponencia presentada en el X Congreso Centroamericano de Historia, UNAN-Managua, Nicaragua, del 12 al 15 de julio del 2010. Disponible en: http://www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/Contenidos/hca/cong/mesas/x_congreso/hist_social/espionaje-mexicano.pdf. Revisado el 23 de julio de 2011.

Muñoz Guillén, Mercedes. La democracia costarricense frente a la Guerra Fría. En *Cuadernos digitales*, N.º 11, 2011. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c11-his.htm>. Revisado el 22 de octubre de 2011.

_____. Narcotráfico, democracia y soberanía nacional en Costa Rica. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 25, N.º 2, 1999, pp. 33-47.

Murillo Jiménez, Hugo. La controversia de límites entre Costa Rica y Nicaragua. El laudo Cleveland y los derechos canaleros 1821-1903. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 12, N.º 2, 1986, pp. 45-58.

Obregón Quesada, Clotilde. Correspondencia de Felipe Molina. En *Revista del Archivo Nacional*, N.º 12, enero-diciembre 1988, pp. 157-225.

Olander, Marcia. Costa Rican in 1948: ColdWaror Local War?. En *The Americas*, Vol. 52, N.º 4, abril 1996, pp. 465-493. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1008474>. Revisado el 23 de mayo de 2011.

Peters, Gertrud y Torres, Margarita. Las disposiciones legales del gobierno costarricense sobre los bienes de los ciudadanos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 28, N.º 1-2, 2002, pp. 137-159.

Raventós, Ciska. Balance del referendo sobre el TLC en Costa Rica a la luz de la teoría de la democracia. En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. III, N.º 129, 2008, pp. 13-29.

Rodríguez, Mario Esteban. ¿China o Taiwán?: las paradojas de Costa Rica y Nicaragua (2006-2008). En *Revista de Ciencia Política*, Vol. 33, N.º 2, pp. 513-532. Disponible en: http://www.revistacienciapolitica.cl/rcp/wp-content/uploads/2013/09/05_vol_33_2.pdf. Revisado el 10 de agosto de 2014.

Rodríguez, Rosario. El interés geopolítico norteamericano en Centroamérica. Ponencia presentada en el VI Congreso Centroamericano de Historia, Universidad de Panamá, Panamá, 22 al 26 de julio de 2002.

Rojas Aravena, Francisco. La Celac y la integración latinoamericana y caribeña. Principales claves y desafíos. En *Revista Nueva Sociedad*, N.º 240, 2012, pp. 16-27.

Sáenz Carbonell, Jorge. La política exterior de la administración Ulate Blanco (1949-1953). En *Revista Costarricense de Política Exterior*, Vol. VIII, N.º 1, setiembre 2010, pp. 16-50.

_____. La política exterior de la Junta Fundadora de la Segunda República (1948-1949). En *Revista Costarricense de Política Exterior*, Vol. VII, N.º 1, junio 2009, pp. 50-76.

_____. La política exterior de la primera administración Figueres Ferrer (1953-1958). En *Revista Costarricense de Política Exterior*, Vol. VIII, N.º 2, setiembre 2010, pp. 7-46.

Salisbury, Richard. Costa Rica y la crisis hondureña de 1924. En *Revista de Historia*, N.º 6, enero-julio 1978, pp. 43-68.

_____. La lucha antiimperialista de Alejandro Alvarado Quirós. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, N.º 8, 1982, pp. 85-98.

Schifter, Jacobo y Acuña, Olda. Antisemitismo en Costa Rica: una comparación con Alemania. En *Boletín AFEHC*, N.º 43, 2009. Disponible en: http://www.afehc-historia-centroamericana.org/?action=fi_aff&id=2339. Revisado el 25 de febrero de 2015.

Sojo Obando, Carlos. ¿Qué política exterior? Costa Rica ante la crisis centroamericana: análisis comparado de las administraciones Arias y Calderón. Heredia, Costa Rica. En *Revista Relaciones Internacionales*, N.º 37, 1991, pp. 9-20.

Soto-Quirós, Ronald. La difusión del etnotipo costarricense: los Apuntamientos de J. B. Calvo, del texto educativo a la propaganda internacional. En *Boletín AFEHC*, N.º 54, 2012. Disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3168. Revisado el 14 de diciembre de 2013.

Viales Hurtado, Ronny. Poblar, comunicar y buscar capitales: tres fundamentos de la política agraria liberal en Costa

Rica entre 1870-1930. En *Revista Agronomía Costarricense*, Vol. 24, N.º 1, enero-junio 2000, pp. 99-111.

_____. Las bases de la política agraria liberal en Costa Rica, 1870-1930. Una invitación para el estudio comparativo de las políticas agrarias en América Latina. En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 2, N.º 4, julio 2001-octubre 2001. Disponible en: <http://www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/articulos/p-agrari.htm>. Revisado el 12 de abril de 2010.

Walter, Knut. Estados Unidos y El Salvador: la década de 1980, En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol 63, N.º 713-714, 2008, pp. 197-208.

Tesis

Alfaro Solano, Itsvan. *Relaciones de cooperación entre la República de China y Costa Rica*, Trabajo final de graduación para optar por el título de magister en Diplomacia, San José, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 1995.

Cascante Segura, Carlos Humberto. *Partidos políticos y clientelismo burocrático. El caso del servicio exterior de Costa Rica (1930-1990)*. Tesis de posgrado para optar por el título de maestría en Historia por Universidad de Costa Rica, San José, 2012.

Díaz Arias, David. *Social Crisis and Struggling Memories, Populism, Popular Mobilization, Violence, and Memories of Civil War in Costa Rica, 1940-1948*. Tesis para optar por el grado de Doctor en Filosofía por el Departamento de Historia de la Universidad de Indiana, 2009.

Mesén Valverde, Mercedes y Sánchez Quesada, Sidney. *La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica (1965-1978)*. Tesis de grado para optar por el título de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, San José, 1986.

Montealegre Mata, Guillermo. *El límite sur-este de Costa Rica*. Tesis de grado para optar por el título de licenciado en Derecho. Facultad de Derecho, Universidad de Costa Rica, San José, 1972.

Penrod Padilla, Esteban. *Relaciones diplomáticas y consulares entre Costa Rica y Alemania*. Trabajo final de graduación

para optar por el título de magister en Diplomacia, Universidad de Costa Rica, San José, 1998.

Segura Montero, Marvin. *Costa Rica en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Trabajo final de graduación para optar por el título de magister en Diplomacia, Universidad de Costa Rica, San José, 2005.

Sibaja Chacón, Luis Fernando. *El límite sureste de Costa Rica*. Tesis de grado para optar al título de licenciado en Historia. Facultad de Ciencias y Letras, San José, 1968.

Venegas Corrales, Flora. *Relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Colombia durante el siglo XX*. Trabajo final de graduación para optar por el título de magister en Diplomacia, Universidad de Costa Rica, San José, 2002.

ACERCA DEL AUTOR

CARLOS HUMBERTO CASCANTE SEGURA, licenciado en Derecho por la Universidad de Costa Rica, MSc. en Diplomacia y MSc. en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional y profesor de la Maestría en Diplomacia de la Universidad Costa Rica.

Vol. 28

91

EDITORIAL
UCR
Ejemplar sin
valor comercial



#QuedateEnCasa

La licencia de este libro se ha otorgado a su comprador legal.

Valoramos su opinión.
Por favor [comente esta obra](#).



Adquiera más de nuestros
libros digitales en la
[Librería UCR virtual](#).

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

El texto realiza un recuento de los principales patrones de la política exterior costarricense. Para tal fin, se efectúa una contextualización de estos con las principales transformaciones acaecidas en los sistemas políticos internacionales y nacionales. Asimismo, más allá de examinar administraciones concretas, el estudio pretende establecer una periodización tentativa, compuesta por tres periodos: 1850-1940, 1940-1970 y 1970-1990. El primero se caracteriza por la existencia de una agenda corta de temas internacionales, pero fundamentales en el proceso de construcción del Estado costarricense. El segundo se concentra en los cambios producidos por la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de la Guerra Fría, como fenómenos que ampliaron la relevancia coyuntural de la política internacional en las actuaciones internacionales de los actores de la política costarricense. El tercero analiza los efectos de la distensión y el recrudecimiento experimentado en las dos últimas décadas de la Guerra Fría, que permitieron el desarrollo del periodo de más auge y relevancia internacional de la política exterior costarricense hasta el momento. Finalmente, a modo de epílogo, se estudia –en términos generales– los últimos 25 años de la política exterior costarricense.

